



Universidad de Valladolid



FACULTAD DE EDUCACIÓN DE SEGOVIA

GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL

TRABAJO FIN DE GRADO

EL HUERTO EN EDUCACIÓN INFANTIL: IMPLEMENTACIÓN DE UNA SECUENCIA INTERDISCIPLINAR

Autor: Fernando Redondo Águeda

Tutora académica: María Antonia López Luengo

Curso: 2023/2024



RESUMEN

Este Trabajo Fin de Grado (TFG) ha sido realizado con el fin de fomentar en los discentes de una clase de Educación Infantil el respeto y cuidado del entorno natural, comprendiendo los factores que componen la naturaleza. Todo ello se ha realizado a través de la integración de un huerto que proporcione un espacio real y fomente el aprendizaje experiencial e interdisciplinar de las ciencias. La metodología empleada en esta propuesta es el Trabajo por Proyectos, en el que los niños y niñas se ven involucrados en la resolución de problemas reales que implican el cuidado de las plantas del huerto, es decir, “aprenden haciendo”. Así, no solo se aprenden conceptos básicos científicos, sino que se estimula la curiosidad, la investigación y el pensamiento crítico. Por ello, se ha creado un “rincón del huerto” en el que se recogen todos los materiales propios de las actividades que vamos desarrollando, además de aquellas plantas que los alumnos han de cuidar desde su siembra. Además, este proyecto está basado en la interdisciplinariedad, ya que permite trabajar contenidos de diferentes disciplinas a lo largo de toda la programación. El huerto es una herramienta polifacética que contribuye al desarrollo integral de los niños. Añadido a los beneficios educativos, muestra mejoras en habilidades motoras finas, la creatividad, la capacidad de trabajo en equipo y la comunicación. Tras la implementación de la propuesta, concluimos que este enfoque es totalmente eficaz para promover el aprendizaje interdisciplinar y alcanzar los objetivos establecidos.

PALABRAS CLAVE

Huerto escolar, Educación Infantil, Trabajo por Proyectos, medioambiente, aprender haciendo, educación integral, aprendizaje interdisciplinar.

ABSTRACT

This Final Degree Project (TFG) has been carried out with the aim of fostering respect and care for the natural environment in the students of an Early Childhood Education class, understanding the factors that make up nature. This has been done by incorporating science learning in the natural environment in the classroom, through the integration of a vegetable garden that provides a real space and promotes experiential and interdisciplinary learning. The methodology used in this proposal is Project Work, in which the children are involved in solving real problems involving the care of the plants in the garden, i.e. ‘learning by doing’. In this way,

they not only learn basic scientific concepts, but also stimulate curiosity, research and critical thinking. For this reason, a 'garden corner' has been created in which all the materials used in the activities we are developing are collected, as well as the plants that the pupils have to look after from the moment they are sown. In addition, this project is based on interdisciplinarity, as it allows us to work on content from different disciplines throughout the whole syllabus. The garden is a multifaceted tool that contributes to children's all-round development. In addition to the educational benefits, it shows improvements in fine motor skills, creativity, teamwork and communication. After the implementation of the proposal, we conclude that this approach is fully effective in promoting interdisciplinary learning and achieving the set objectives.

KEYWORD

School garden, Early Childhood Education, Project Work, environment, learning by doing, integral education, interdisciplinary learning.

ÍNDICE

1.- INTRODUCCIÓN	7
2.- OBJETIVOS	8
3.- JUSTIFICACIÓN DEL TEMA ELEGIDO	8
4.- FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	13
4.1- APRENDIZAJE DE LAS CIENCIAS EN EDUCACIÓN INFANTIL. APRENDIZAJE EXPERIENCIAL E INTERDISCIPLINAR	13
4.2.- EL TRABAJO POR PROYECTOS.....	15
4.3.- EL HUERTO ESCOLAR.....	19
4.3.1. HISTORIA Y CARACTERÍSTICAS DEL HUERTO ESCOLAR.	19
4.3.2. EL HUERTO ESCOLAR DENTRO DEL CURRÍCULUM DE E.I.	21
4.3.3. ESPACIOS EN LOS QUE DESARROLLAR UN HUERTO ESCOLAR.	22
5.- DESCRIPCIÓN DE LA INTERVENCIÓN EDUCATIVA.....	23
5.1.- CONTEXTO	23
5.2.- OBJETIVOS.....	24
5.3.- METODOLOGÍA	25
5.4. ACTIVIDADES	26
5.5. EVALUACIÓN Y RESULTADOS DEL PROYECTO	35
6.- CONSIDERACIONES FINALES	65
7.- REFERENCIAS.....	66
ANEXOS.....	69

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Competencias del grado de Educación Infantil.....	13
Figura 2: El huerto de Pelusín.....	26
Figura 3: Esquema de actividades.....	27
Figura 4: Actividad 1 y 2.....	28
Figura 5: Actividad 3 y 4.....	29
Figura 6: Actividad 5 y 6.....	30
Figura 7: Actividad 7 y 8.....	31
Figura 8: Actividad 9 y 10.....	32
Figura 9: Actividad 11 y 12.....	33
Figura 10: Actividad 13 y 14.....	34
Figura 11: Actividad 15 y 16.....	35
Figura 12: Tabla de evaluación.....	37
Figura 13: Actividad 1.....	41
Figura 14: Actividad 2.....	42
Figura 15: Actividad 3.....	43
Figura 16: Actividad 4, bits de inteligencia.....	45
Figura 17: Actividad 4, caja ciega.....	46
Figura 18: Actividad 5.....	47
Figura 19: Actividad 6.....	49
Figura 20: Actividad 7, primera parte.....	51
Figura 21: Actividad 7, segunda parte.....	52
Figura 22: Actividad 8.....	53
Figura 23: Actividad 9.....	54

Figura 24: Actividad 10, primera parte.....	56
Figura 25: Actividad 10, segunda parte.....	57
Figura 26: Actividad 11.....	59
Figura 27: Actividad 12.....	60
Figura 28: Actividad 14.....	62
Figura 29: Actividad 16.....	64

1.- INTRODUCCIÓN

En el presente Trabajo Fin de Grado se analiza un proyecto educativo basado en el aprendizaje experiencial e interdisciplinar, el cual busca fomentar el aprendizaje de las ciencias a la vez que el de otras disciplinas por medio del huerto escolar. Unido a esto, se busca transmitir a los alumnos valores como el respeto al entorno natural, la comprensión de la naturaleza y la puesta en valor del entorno agrícola de los discentes. La educación actual se caracteriza por su progresiva evolución hacia el empleo de metodologías activas y participativas, que buscan formar ciudadanos críticos y reflexivos, siendo un ejemplo de ello esta propuesta didáctica.

Con la utilización del huerto del centro y la elaboración de un rincón en el aula en el que confluyan todas aquellas actividades que se realicen acerca de esta temática, se pretende establecer una línea de actuación que implique el tratamiento y respeto de la naturaleza y que pueda continuar en sucesivos cursos.

Durante la elaboración de este trabajo se han valorado una serie de factores que se mencionarán en los siguientes apartados.

A continuación de este epígrafe encontramos los objetivos que se pretenden conseguir tras la realización del proyecto. Seguidamente, aparece la justificación, en la que se especifica el motivo por el cual se escogió este tema para la elaboración de la propuesta educativa y su intervención, unido a las competencias del grado que se consuman en este trabajo.

La metodología que se emplea en esta propuesta e intervención se defiende en el siguiente epígrafe, titulado Fundamentación Teórica, además de defender la elección del huerto escolar como vehículo para llevar a cabo dicha metodología. Por otra parte, se refleja la importancia de la enseñanza de las ciencias en Educación Infantil, especialmente de un modo experiencial e interdisciplinar, siendo el docente una de las figuras más importantes desde este aspecto.

A continuación, se detalla el desarrollo de la propuesta, compuesta por los siguientes puntos: contexto, objetivos, metodología, actividades y, por último, evaluación. Para poder analizar y reforzar las sesiones propuestas se desarrolla un apartado de resultados.

Para finalizar, encontramos el apartado de consideraciones finales y las conclusiones que se obtienen al haber llevado a cabo este trabajo.

2.- OBJETIVOS

A través de la elaboración de este Trabajo de Fin de Grado, se busca validar la adquisición de las competencias propias de un estudiante del programa de Educación Infantil (EI), por medio de la creación y ejecución de una propuesta didáctica en el ámbito de la EI.

Dentro de los múltiples objetivos que se pretenden alcanzar con la realización de este proyecto se muestra una selección conformada por los siguientes:

- Incrementar los conocimientos personales acerca de los métodos de enseñanza-aprendizaje propios de la etapa de Educación Infantil.
- Diseñar y llevar a cabo un plan educativo dirigido al fomento del aprendizaje en el ámbito de las ciencias, la promoción del respeto al entorno natural, así como la comprensión de la naturaleza y el entorno agrícola.
- Reforzar el dominio de las técnicas hortofrutícolas para aplicarlas en el contexto educativo como recurso didáctico por medio de bibliografía académica.
- Fomentar el cultivo de huertos desde el ámbito educativo con el fin de respetar y valorar el medio rural.
- Utilizar el huerto escolar como vehículo para incorporar metodologías novedosas.

3.- JUSTIFICACIÓN DEL TEMA ELEGIDO

El presente trabajo fin de grado (TFG) se centra en la temática del huerto como herramienta de enseñanza-aprendizaje en la etapa de educación infantil. La elección de este recurso educativo ha tenido lugar no solo por la potencialidad del huerto como herramienta didáctica en sí, sino por mi afición a la horticultura. Mis propios conocimientos en la materia ligados a la búsqueda de recursos y de actividades prácticas pueden traducirse en una experiencia educativa provechosa.

El acercamiento de los niños y niñas al medio natural es algo cada vez menos frecuente. Por el contrario, la digitalización del ocio y de la educación se incrementa de manera progresiva. No podemos negar esta tendencia actual, ni cambiar el rumbo que lleva esta sociedad hacia la

digitalización de la misma, pero está en la mano del docente, y es su obligación, acercar al infante al entorno real y formas de vida naturalizada. El huerto en el aula es una manera de que los discentes tomen conciencia y aprecien el origen de gran parte de los alimentos que consumen, acercándose a la biodiversidad y valorando el trabajo que conlleva la obtención de frutas, verduras, hortalizas... de una manera ecológicamente responsable. Además, con este proyecto se busca fomentar la conciencia de la herencia cultural de los niños y niñas, particularmente en entornos rurales donde la mayoría de ellos tiene acceso a un huerto en las proximidades de sus hogares. Sus familias generalmente han dependido de la producción de hortalizas en estos huertos como fuente de sustento. A través de esta iniciativa, se promoverá una mayor apreciación y valoración de sus raíces culturales.

La realización de una propuesta de trabajo a través del huerto en educación infantil supone el desarrollo de un programa que implica una educación integral, en la que se trabajan múltiples contenidos a través de una temática propia de la vida cotidiana de los discentes. Con ello satisfacemos los objetivos del actual modelo de enseñanza, ya que como nos dice el Equipo de Desarrollo y Atención a la infancia (EDAI, s.f.):

La educación integral es un modelo de enseñanza que tiene como característica la integración de habilidades sociales, intelectuales, profesionales y humanas en el aprendizaje de los alumnos. A través de este proceso educativo los estudiantes entran en contacto con un entorno dinámico de aprendizaje grupal, en el cual se promueve la toma de decisiones conscientes, la introspección personal, el autodescubrimiento y el respeto por las diferencias y culturas individuales (p.1).

Existen multitud de habilidades tanto sociales como procedimentales, propias de una educación integral, que se pueden desarrollar a través de la realización de un huerto escolar. Desde el punto de vista social podría suponer el germen de un proceso en el que el alumnado va adquiriendo poco a poco conciencia de la importancia de la producción de determinados alimentos fundamentales en la dieta, pero, además, valoran la importancia que tuvieron este tipo de cultivos en la vida de sus antepasados, respetando a los mismos y siendo conscientes del esfuerzo que tuvieron que hacer para sacar a sus familias adelante. Por otra parte, adquirirán conciencia ambiental, desarrollando el respeto por el medioambiente y el cuidado del mismo. Como indicamos, este es el inicio de un proyecto muy ambicioso, en el que, como el hortelano que siembra la semilla y cuida la planta hasta obtener los frutos, tratamos de desarrollar en los

discentes una serie de competencias que han de seguir trabajándose en los siguientes años de escolarización para alcanzar su máximo desarrollo.

Teniendo en cuenta el otro punto de vista sobre el que nos podemos centrar en este proyecto, hago referencia a la gran cantidad de competencias o aptitudes que los discentes pueden alcanzar. El huerto escolar proporciona a los niños la oportunidad de experimentar y, en consecuencia, adquirir nuevos conocimientos que promueven un desarrollo educativo más integral. De esta manera, los estudiantes participan en el proceso de aprendizaje por descubrimiento, una modalidad que les permite explorar y adquirir nuevos contenidos que se arraigan sólidamente en la memoria. Es importante destacar que cualquier conocimiento adquirido de forma autónoma por el estudiante se consolida de manera más efectiva. Así pues, desarrollarán actitudes como el trabajo en equipo o la toma de decisiones, que son fundamentales en la formación de nuestros discentes.

El desarrollo de un proyecto tan práctico como lo es el del huerto escolar permite a los alumnos adquirir un conocimiento sólido y duradero. Gracias a la educación integral que fomentamos se desarrollan las habilidades específicas que antes mencionamos, trabajando continuamente en contacto con el medio. Como se indica en los escritos de EDAI (s.f.) este enfoque se caracteriza por la interacción recíproca existente entre el discente y su entorno más cercano, teniendo lugar una importante retroalimentación y, por tanto, el buscado aprendizaje consolidado.

El huerto escolar es uno de los mejores ejemplos que nos permite trabajar la educación integral ya que en él, los alumnos están inmersos en el entorno, trabajando con los elementos que lo componen. Esto permite que sean los alumnos los que vayan descubriendo todos aquellos factores que posteriormente les servirán de aprendizaje.

De la misma forma este proyecto implica necesariamente el trabajo en grupo, propio de la etapa de educación infantil. Como nos indica EDAI (s.f.):

Otra de las bases de la educación integral es el intercambio constante con otra persona.

La comunicación que cada individuo entabla con otro, en donde cada uno expone sus ideas sobre su entorno, es lo que va construyendo y reforzando el conocimiento. (p.2)

Por tanto, nuestro proyecto está encaminado a la realización de las tareas en grupo, para que los alumnos intercambien ideas, percepciones y conocimientos, de forma que refuercen mutuamente su aprendizaje.

Otra de las características principales de esta intervención, al igual que las de la etapa de EI es la interdisciplinariedad. Autores como Heike Freire (2011), defienden que “educando en verde”, es decir, acercando a los alumnos a la naturaleza con diferentes métodos como el huerto escolar, se desarrollan múltiples capacidades entre las que se incluyen las académicas, las sociales o las emocionales. La autora refleja cómo los infantes pasan gran parte del tiempo en casa, con una escasa interacción con el medio natural. Esto afecta considerablemente a su salud y a su desarrollo. Para tratar de compensar este aislamiento, existe una tendencia a otorgarles un exceso de entretenimiento digital y tecnológico, lo que hace de los infantes meros espectadores pasivos, los cuales ven muy reducido su vínculo con la realidad. La ausencia de naturaleza y los constantes estímulos artificiales a los que se somete a niños y niñas se vinculan con una serie de problemas como pueden ser la obesidad, el desequilibrio en los biorritmos, falta de destreza y coordinación motriz, problemas de lenguaje o estrés entre otros.

Esta autora destaca que los alumnos y alumnas dependen del medio natural para alcanzar un desarrollo saludable desde diferentes niveles, como son el emocional y mental, el físico, el social y el espiritual. Por ello, defendemos que el tiempo que pasen los infantes al aire libre, manteniendo un contacto estrecho con la naturaleza es una necesidad infantil actual, por lo que consideramos el huerto escolar como uno de los mejores métodos para acercar a los alumnos al medio ambiente dentro de la institución escolar.

La elección de este tema está ligada a mi interés por la horticultura. Trabajar en el aula con un tema que domino y con el que disfruto considero que se traducirá en una motivación extra para mí y, por tanto, para mis alumnos, ya que imprimir interés en aquello que enseñas es algo fundamental para el aprendizaje. Desde edades muy tempranas he ayudado a mi familia en el cultivo del huerto doméstico, para terminar por encargarme personalmente de la labranza y cuidado de un huerto propio. No puedo decir que sea experto en técnicas hortícolas, pero sí que domino gran parte de aquellas que se emplean de forma tradicional en los huertos de la zona rural en la que vivo. Por esta razón, consideramos que es posible elaborar una propuesta altamente efectiva. Con esta intervención se unen las técnicas tradicionales a la experimentación e investigación para llegar a ellas, implicando a los alumnos en el conocimiento y actividad del medio natural, de manera que sean conscientes de la procedencia y producción de determinados alimentos.

En referencia a los contenidos educativos y curriculares que se trabajan en este proyecto hablamos directamente del ciclo vital de las plantas, estrechamente relacionado con el área de

Descubrimiento y Exploración del entorno. Pero se trabajan multitud de contenidos interdisciplinarios, como corresponde a los principios de esta etapa, que se incluyen dentro de las áreas de Crecimiento en Armonía y de Comunicación y Representación de la Realidad. Todos ellos tienen el eje común del trabajo del huerto y las plantas como elemento de la naturaleza. Observaremos durante todo el proyecto el ciclo biológico de las plantas, pero incluiremos otras actividades con técnicas propias de la lecto-escritura o de la lógica-matemática aprovechando el eje central. De esta manera, los estudiantes desarrollarán una apreciación por la relevancia del ciclo vital de las plantas como organismos vivos a la vez que adquieren otras habilidades.

Dentro de los elementos curriculares que se trabajan encontramos el respeto y cuidado por el medioambiente, enfocado en el consumo de alimentos ecológicos como son aquellos que se obtienen de los huertos tradicionales, en los que no se utiliza ningún tipo de producto químico dañino tanto para el medio como para la propia salud. Por ello esta intervención trabaja directamente la alimentación saludable, al tratar de concienciar al alumno desde edades tempranas de la importancia y el valor del consumo de alimentos naturales y ecológicos, no sólo por el beneficio o la falta de perjuicio del medio que esto supone, sino también por la importancia que tiene esto para el cuidado del cuerpo. Generando interés en el niño o la niña por la producción de sus propios alimentos pretendemos conseguir que sean más propensos a consumirlos, potenciando la adquisición de hábitos de una alimentación sana y equilibrada, ya que verán que es algo que han obtenido gracias a sus cuidados.

Relación con las competencias del título.

Esta intervención pedagógica posibilita evidenciar la obtención de las competencias requeridas para el nivel de grado.

Figura 1:

Competencias grado Educación Infantil.

COMPETENCIAS
<ul style="list-style-type: none">- Conocimiento de las características evolutivas de los alumnos de la etapa de Educación Infantil y de los procesos de enseñanza-aprendizaje en diferentes ámbitos con el fin de promover su desarrollo y la adquisición de hábitos entorno a la autonomía, experimentación u observación entre otros.- Dominio de los contenidos y áreas del currículo de Educación Infantil y su utilización óptima: Objetivos, contenidos y criterios de evaluación, al programar, implementar y evaluar una propuesta interdisciplinar.- Estudio y análisis de los datos obtenidos para establecer conclusiones, y evaluar a los estudiantes y a la propuesta.- Fomento de la cooperación con las diversas partes interesadas de la comunidad educativa, al involucrarlas en el proyecto del huerto y comprensión de la estructura y funcionamiento de un centro de Educación Infantil.- Conocimiento y aplicación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en la elaboración de diferentes actividades.- Comprensión de la función, las posibilidades y los límites de la educación en la sociedad actual. Valoración de la influencia que ejerce la educación en la transmisión de unos valores concretos.- Evaluar las repercusiones tanto sociales como medioambientales de las acciones individuales y sociales y promover su integración en el entorno educativo con el fin de fomentar la concienciación de los estudiantes.- Adquisición de competencia en la metodología científica y estímulo del pensamiento científico y la práctica experimental.- Conocimiento de aspectos básicos de dietética infantil y promoción de la adquisición de hábitos saludables en los niños.

Nota: La figura muestra las competencias obtenidas tras la realización del grado. Elaboración propia. Recuperado a partir de UVa (2023)

4.- FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

4.1.- APRENDIZAJE DE LAS CIENCIAS EN EDUCACIÓN INFANTIL. APRENDIZAJE EXPERIENCIAL E INTERDISCIPLINAR

Con el paso de los años ha acontecido una evolución global de aquello que nos rodea, de forma que ha tenido lugar el surgimiento de recursos, herramientas y tendencias que han mejorado nuestro modo de vida. El mundo de la educación no se ha quedado atrás, son múltiples y variados los estudios y proyectos que se han llevado a cabo gracias a personal docente o

involucrado en este ámbito con el objetivo de prosperar en la enseñanza de los futuros ciudadanos. Maestros, filósofos, pedagogos, o psicólogos son muchas de las profesiones que han contribuido a ello.

A finales del siglo XIX, surgió un nuevo movimiento educativo, la Escuela Nueva, que iba en contra de la pedagogía tradicional, basada en el autoritarismo y la memorización (Narváez, 2006). Esta, recibió varias aportaciones de diferentes autores como Rousseau, Pestalozzi, Montessori y Decroly, entre otros. (como se cita en Fernández, 2018, p. 2).

Uno de los autores más destacados, el cual es considerado como uno de los principales promotores de esta inclinación es John Dewey, psicólogo, pedagogo y filósofo estadounidense que defendía que el centro del proceso educativo es el mismo alumno, por lo que los objetivos del docente y de todo el proceso debían centrarse en los intereses de los discentes. En este caso es el maestro el que debe ser capaz de detectar y analizar los gustos y aspiraciones de sus educandos que le permitan encaminar la formación del conocimiento y el desarrollo de sus competencias.

Para John Dewey “toda auténtica educación se efectúa mediante la experiencia”. El aprendizaje experiencial es un aprendizaje activo, utiliza y transforma los ambientes físicos y sociales para extraer lo que contribuya a experiencias valiosas, y pretende establecer un fuerte vínculo entre el aula y la comunidad, entre la escuela y la vida. Es decir, es un aprendizaje que genera cambios sustanciales en la persona y en su entorno. A través de éste, se busca que el alumno desarrolle sus capacidades reflexivas y su pensamiento, así como el deseo de seguir aprendiendo en el marco de los ideales democráticos y humanitarios (Caerols, 2013, p. 8).

John Dewey acuñó la expresión “aprender haciendo” y la asoció con la “Nueva Escuela”. Esta expresión será uno de los ejes centrales del proyecto de huerto escolar.

En este sentido tenemos que hablar de la interdisciplinariedad, como característica fundamental del proyecto de huerto escolar sobre el que vamos a centrarnos en este documento. Como indica Caerols (2013), al “proceso que integra la articulación de los conocimientos; es una forma de aprender, un camino para acercarnos a la resolución de problemas; pretendiendo mostrar al alumnado una forma de trabajar con los problemas, dificultades y dilemas que surgen de la práctica escolar, profundizar en su comprensión a la luz de los conocimientos teóricos, y buscar soluciones que contribuyan a la intervención en ellos; intentando así, ser un elemento

dinamizador y estimulador que propicie el desarrollo de actitudes profesionales relacionadas con la mejora de la práctica de la etapa de educación” (p. 9).

Con el paso del tiempo hemos podido contemplar como la educación ha evolucionado hacia un proceso innovador que comprende que el alumno es el centro de todo el proceso, siendo el principal protagonista de su aprendizaje. Esto implica que el maestro adopte la función de guía y apoyo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, dando más protagonismo al infante.

4.2.- EL TRABAJO POR PROYECTOS.

Una de las metodologías originadas a raíz de este nuevo enfoque educativo es el Trabajo por Proyectos. Este recurso educativo tiene su origen, según Amor y García (2012), durante los últimos años del siglo XVI. Knoll, a través de un proyecto de arquitectura, comprende que la creatividad tiene que incorporarse en la educación como uno de los fines de esta. Con el paso de los años, ubicándonos ya en el siglo XVIII, fueron otros ámbitos los que copiaron esta metodología. Concretamente las facultades de ingeniería. Allí Stillman H. Robinson promulgó que tanto la teoría como la práctica debían ir siempre de la mano (Amor y García, 2012).

Como hemos comentado en el apartado anterior, con el surgimiento en el siglo XIX de la Escuela Nueva, tuvo lugar el surgimiento de una tendencia educativa que pretende romper con el esquema en el que se basaba la educación y que promovía el autoritarismo y la memorización (Narváez, 2006). Fueron numerosos los autores que aportaron sus conocimientos y reforzaron la creación de esta Nueva Escuela. Algunos de estas importantes figuras fueron Montessori, Pestalozzi, Rousseau o Decroly.

Como comentamos en el apartado anterior, Dewey realizó una de las mayores aportaciones al concepto de Escuela Nueva, ya que acuñó la expresión “aprender haciendo”. Esta, según Narváez (2006), se basa en que se deben establecer unas condiciones que favorezcan al discente la realización de la tarea de manera que haya sido él mismo el que lo escoja y lo ejecute libremente. William H. Kilpatrick fue dando forma a un método basado en el trabajo por proyectos de esta corriente en el año 1918, al redactar su principal obra “El método de proyectos” (Pozuelos, 2007). En esta obra el autor asegura que “los niños deben adquirir experiencia y conocimiento a través de la resolución de problemas prácticas en situaciones sociales” (Amor y García, 2012).

Esta metodología comenzó su expansión por todo el mundo el siglo pasado, siendo a partir de la década de los 40 cuando desembarcó en nuestro país, concretamente en Cataluña (Diego, 2015). Como nos indica Amor y García (2012), en la actualidad el Trabajo por Proyectos es más común en la Escuela Infantil que en Educación Primaria, lo que no supone que todos los centros empleen esta forma de trabajar en sus propuestas.

Otra manera de nombrar al Trabajo por Proyectos es Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP). Este tiene como base principal el constructivismo de Dewey, Bruner, Vygotsky o Piaget (Mérida et al, 2011), los cuales defienden un aprendizaje en el que los alumnos adquieran el conocimiento de manera activa y real, utilizando aquellos conocimientos que hayan adquirido en el exterior y la información que les llega. Por ello afirman que se vincula aquello que se aprende con lo que ya se conoce.

Siguiendo con los diferentes autores que abordan esta metodología hacemos referencia a Kilpatrick, el cual recalca la necesidad de atender al interés individual de los discentes para incidir en sus necesidades (Pecore, 2015). Por otra parte, cabe resaltar que, para este autor, uno de los puntos fuertes de esta metodología es la capacidad que tiene para forjar un carácter social (Pecore, 2015).

Con la finalidad de comprender mejor esta novedosa pedagogía, la cual se centra en el ABP, recogemos este concepto definido por diversos autores. Entre otros destacamos a LaCueva (1998), que afirma que “los proyectos son actividades que estimulan a los estudiantes a interrogarse sobre las cosas y a no conformarse con la primera respuesta”. Por otra parte, para Benítez (2008) “un proyecto es un conjunto de diversas actividades relacionadas entre sí que sirven a una serie de intenciones u objetivos educativos”.

En resumen y atendiendo a estas definiciones diremos que el ABP consiste en un proceso de enseñanza-aprendizaje que se centra en los gustos e intereses del alumnado acerca del mundo que los envuelve. Además, esta metodología se basa en la realización de ejercicios que potencien la imaginación, el manejo de materiales, la creatividad o la experimentación entre otros, de forma que tras la práctica de estas actividades los alumnos puedan extraer una serie de conclusiones que les permitan resolver un problema inicial. Coria (2011) señala uno de los principales rasgos del ABP, que es la capacidad de realizar una tarea de manera interdisciplinar y que sea capaz de producir un aprendizaje significativo, teniendo siempre como base los gustos e intereses de los alumnos.

Por otra parte, como indica Benítez (2008), gracias a esta nueva metodología el alumnado puede trabajar participando activamente y generando vínculos entre los conocimientos que tienen afianzados y los nuevos. De esta forma adquieren una percepción global del entorno.

Son tres las principales bases didácticas en las que se basa la metodología de Trabajo por Proyectos

- La globalidad: generar vínculos entre los conceptos activamente, con el objetivo de aumentar el conocimiento estableciendo relación entre lo que conocen y lo que han de aprender.
- El aprendizaje significativo: relaciona la educación con la realidad, parte del interés de los niños y busca temas atendiendo a ese interés, es decir, “conecta y parte de lo que el individuo sabe” (Amor y García, 2012).
- El aprendizaje interpersonal activo: está fundamentado en el trabajo cooperativo y en la relación entre los alumnos como iguales. Esto proporcionará una importante fuente de aprendizaje con el fin de alcanzar un único propósito final (Amor y García, 2012).

Todo proyecto es creado a partir de una estructura que es común a todos los proyectos. Las distintas partes del proyecto no tienen una estructura rígida y fija, sino que en función de las diferentes circunstancias se puede dar más preferencia a unas que a otras (Benítez, 2008). Son ocho las fases de las que se compone un proyecto, estas son:

1. Elección conjunta del tema y establecimiento de los objetivos.
2. Qué sé y qué quiero saber sobre el tema de estudio.
3. Establecimiento del método de resolución de las preguntas iniciales.
4. Realización de las actividades.
5. Puesta en común de las impresiones.
6. Realización de actividades.
7. Elaboración de un dossier recopilatorio de las actividades y materiales realizados.
8. Evaluación y autoevaluación.

La puesta en práctica de esta metodología supone implantar un cambio radical en la enseñanza tradicional, no sólo en los docentes, sino también en el alumnado y en sus familias. Esta pedagogía implica que todos estos estamentos se vean inmersos en situaciones muy diferentes a las que la metodología tradicional provoca. Por ello vamos a analizar el papel de cada uno de los miembros del proceso de enseñanza-aprendizaje, reflejando la diferencia entre este método y el tradicional.

Comenzamos por el maestro, el cual tiene la función de guiar al discente en la adquisición de los saberes y de generar aquellas situaciones que impliquen la búsqueda, manipulación, exploración, indagación e investigación. LaCueva (1998) señala que el docente ha de “crear en el aula un clima cálido, de apoyo y aliento a la investigación”. De igual forma, el maestro toma un rol menos protagonista con esta nueva metodología, ya que se sitúa en segunda posición, observando a los alumnos y sirviéndolos de guía.

Los alumnos también ven modificado su papel en este nuevo enfoque, ya que se convierten en los principales protagonistas. Participan activamente en el proyecto para extraer las conclusiones que les permitan conocer el entorno que les rodea.

Para finalizar, las familias también adquieren más peso en esta nueva forma de trabajo. Participan activamente ya que ayudan a los alumnos buscando datos, tomando decisiones, generando ideas... Como indica Mérida et al. (2011) “la colaboración con las familias es imprescindible para desarrollar una comunidad de aprendizaje en la que [...] se comparte la responsabilidad de potenciar la pasión por conocer”. Aquí, se vuelve imprescindible el papel del docente y del centro, a la hora de estimular a las familias en esta tarea tan necesaria, promoviendo la participación de las mismas en el proyecto, acudiendo al centro, colaborando en la elaboración de tareas o proyectos...

Finalmente hemos de resaltar aquellos aspectos positivos que facilita el Trabajo por Proyectos al ser llevado a cabo con una finalidad educativa:

- El fomento de interacciones sociales se promueve mediante la colaboración en grupos reducidos, lo cual facilita que los estudiantes amplíen sus perspectivas y opiniones. Además, les brinda la oportunidad de desarrollar habilidades para organizar tareas e ideas, así como compartir responsabilidades de manera equitativa.
- La realización de proyectos contribuye al fortalecimiento de la resiliencia en los estudiantes, permitiéndoles extraer lecciones de sus fallos y enfrentar con éxito desafíos inesperados.

4.3.- EL HUERTO ESCOLAR.

4.3.1. HISTORIA Y CARACTERÍSTICAS DEL HUERTO ESCOLAR.

Para poder realizar un estudio sobre los huertos escolares, comprendiendo su origen y su finalidad, hemos de echar la vista atrás hasta los inicios de la actividad agraria y de los huertos familiares. Los primeros hombres y mujeres se alimentaban gracias a los frutos que recolectaban y a los animales que cazaban o pescaban, y no fue hasta el Neolítico cuando comenzaron a labrar la tierra para obtener una cantidad más abundante de alimentos. Es aquí donde se encuentra el comienzo de la agricultura.

Debido al incremento de la población y a la necesidad de alimentarla, la agricultura fue adquiriendo un peso cada vez más importante como elemento de autoabastecimiento. La necesidad de cultivar sus propios alimentos como recurso para poder alimentarse hizo que la sociedad se viera obligada usar cualquier terreno del que dispusiera para poder obtener frutas, verduras y hortalizas que les permitieran mitigar el hambre al que estaban expuestos. Ese pequeño terreno es lo que hoy se conoce como huerto.

Pero no fue hasta los últimos años del siglo XIX cuando los huertos fueron utilizados en los centros norteamericanos y europeos como recurso para que los discentes alcancen una serie de capacidades para su desarrollo (García, 2014).

Uno de los autores que comenzó a defender los huertos escolares para su uso en Educación Infantil, como indica Lahoz (1991) fue Fröbel con su modelo educativo, el “Kindergarten”. Este está enfocado con el fin de que “el aprendizaje del niño se desenvuelva libre, a su propio ritmo, pero dirigido en el contacto directo con la naturaleza [...]” (Lahoz, 1991). Como indica Sanchidrián (2013), este autor equipara el desarrollo de una planta con el desarrollo del niño, comparando el cuidado de un jardinero hacia la planta con el trabajo que ejerce el maestro con sus alumnos. Por otra parte, resalta la relevancia de la naturaleza en el desarrollo cognitivo de los discentes.

Como decimos, el modelo de Fröbel se conoce como “Kindergarten” y fue implantado por primera vez en Alemania en 1840. En nuestro país también se realizaron intentos de implantar este modelo en algunos centros educativos. Esto fue realizado sin cambiar el concepto de

“jardín” de Fröbel, el cual lo entendía como lugar en el que el alumno establece contacto con la naturaleza de forma activa.

Como venimos comentando, es fundamental ser conscientes de la importancia que tiene el espacio de aprendizaje. Sanchidrián (2013) aconseja que es necesario disponer del medio natural para que los niños trabajen en él. Así podremos observar su manera de comportarse en el medio y ellos podrán desarrollarse de una manera más completa.

A día de hoy, el huerto escolar es una herramienta muy utilizada en los colegios, la cual refuerza la docencia en todos sus niveles, empleando el concepto estudiado en apartados anteriores de “aprender haciendo”, del autor Dewey y despertando una profunda motivación en el alumnado por el medio natural (García, 2014).

Como indica García (2014), el huerto escolar es “un terreno pequeño, donde se cultivan hortalizas y plantas para consumo de la comunidad escolar y usualmente funciona en terrenos disponibles dentro de la escuela”. Existen diferentes tipos de huerto escolar según su distribución en el centro y su forma de realizarlos, ya sea en surcos, tablares, bancales, huertos en macetas, huertos verticales u horizontales u otros tipos de huertos.

Atendiendo a los objetivos del huerto podemos distinguir diferentes finalidades. Según Bueno (2009) los huertos escolares son recursos que facilitan el aprendizaje práctico de conceptos básicos en ecología, cuidado del medio y valores éticos como el trabajo en equipo y el compromiso, entre otros. El objetivo principal del empleo del huerto escolar como método de enseñanza-aprendizaje, según Bueno (2009), es que sea incluido en el currículo. Con esto se pretende que los alumnos de todos los niveles desarrollen diversas capacidades. El aprendizaje que los discentes adquieren al trabajar en el medio natural viene de la acción, lo que hace que los niños y niñas puedan experimentar y, por tanto, producir vivencias relevantes (Rodríguez, Tello y Aguilar, 2012).

Como indica Jiménez (2014), el objetivo fundamental del empleo de los huertos escolares es la Educación Ambiental. Esto es así ya que, como dice Caerols (2013), se transforma en una herramienta cultural, que hace que los alumnos sean conscientes de la intervención del hombre sobre el entorno y, por tanto, modifique su actuación, convirtiéndose en ciudadanos respetuosos ecológicamente.

El huerto escolar ha aportado infinidad de ventajas a la educación, siendo una de las más importantes el poder enfocar este recurso de una manera multidisciplinar, que nos facilita la

mejora y la innovación en la docencia. Este permite a los discentes generar un mayor interés por el aprendizaje y por la investigación, progresando en la adquisición de valores de respeto consigo mismo y con el medio que lo rodea (Jiménez, 2014).

4.3.2. EL HUERTO ESCOLAR DENTRO DEL CURRÍCULUM DE E.I.

Continuando con el apartado anterior, es necesario mencionar que toda actividad o proyecto que realicemos en el aula debe estar regido por una serie de normas que establece el currículum educativo de nuestra comunidad, concretamente el DECRETO 37/2022, de 29 de septiembre, por el que se establece la ordenación y el currículo de la educación infantil en la comunidad de Castilla y León. En esta orden encontramos tres áreas fundamentales de conocimientos, que son Crecimiento en Armonía, Descubrimiento y Exploración del Entorno y Comunicación y Representación de la Realidad.

El proyecto de Huerto Escolar está vinculado directamente con las tres áreas anteriores. Esto es así ya que permite la integración de la educación en entornos naturales mediante contenidos como son la alimentación saludable y el cuidado del entorno natural, entre otros. Son múltiples los aspectos que se incluyen dentro de cada área que se pueden relacionar con el huerto escolar y que nos permiten alcanzar aquellas habilidades básicas de esta etapa.

En el área de Crecimiento en Armonía, esta metodología permite la creación de la personalidad del niño, favorece la independencia del individuo y facilita también la adquisición de habilidades de relación interpersonales. El huerto escolar permite a los discentes generar una autoestima saludable, ya que son conscientes de sus metas, de sus capacidades y de sus limitaciones, lo que permite la gestión de los problemas. Por último, hemos de destacar que permite también el conocimiento de las funciones del cuerpo, gestionando los movimientos mediante la utilización de utensilios para el cultivo de la tierra.

Atendiendo al área de Exploración del Entorno, hemos de destacar que este proyecto permite a los discentes el descubrimiento total por medio de la exploración e investigación del medio natural. Esto nos permite generar vínculos entre los componentes del entorno, experimentar con ellos, y aproximarse así al dominio del entorno cercano a ellos, potenciando la adquisición de habilidades básicas como la responsabilidad, el cuidado y el respeto por el medio natural.

Para finalizar, este proyecto también contribuye al desarrollo del área de Comunicación y Representación de la Realidad, ya que el huerto permite establecer una relación entre el alumno y la naturaleza, mediante la comunicación con la gente que le rodea, compañeros, familias y docentes, y mediante la manifestación de sus pensamientos.

4.3.3. ESPACIOS EN LOS QUE DESARROLLAR UN HUERTO ESCOLAR.

Como indica Largo (2017) los espacios facilitan la ubicación en la que tiene lugar la adquisición de conocimientos, a la vez que se ven involucrados en el proceso de E-A. Dicho de otra forma, estos espacios se forman por una serie de factores que permiten generar un ambiente de aprendizaje en el que tienen lugar múltiples circunstancias educativas.

Además, Largo (2017) recalca que es fundamental organizar correctamente los espacios educativos para que favorezcan la interacción del alumnado con el entorno, permitiendo así el desarrollo de elementos como pueden ser la imaginación, la creatividad, la indagación o la relación social entre otros. Actualmente se concede especial importancia al medio exterior para su aprovechamiento educativo, considerando fundamental dos elementos clave:

- La individualidad: es necesario aportar distintos lugares para el trabajo, lo que favorece al desarrollo de la individualidad, siendo fundamental en esta etapa en la que prima el egocentrismo.
- La participación: se considera fundamental potenciar los vínculos y la interacción social, debido a que las personas somos seres sociales.

Siguiendo por este camino, encontramos una serie de estudios que defienden que aquellos centros en los que existen espacios naturales aportan una serie de beneficios que contribuyen al bienestar físico y psíquico de los alumnos (Observatorio salud y medio ambiente, 2017).

Merece la pena resaltar a Escutia (2009), que destaca que no es necesario disponer de lugares específicos para elaborar un huerto escolar ya que son diversas las opciones para elaborar un huerto en el centro.

En esta línea, CEIDA (1998) nos indica que para la elaboración del huerto escolar debemos tener en cuenta las condiciones meteorológicas propias de cada estación y con ellas los posibles imprevistos que no nos permitan trabajar en el huerto exterior. Por ello, es necesaria la programación de tareas en diferentes espacios. Entre ellos podemos encontrar rincones de la

clase, invernaderos o aulas específicas del centro. Esto posibilitará a los niños y niñas que participen activamente, desarrollando habilidades de autonomía personal y toma de decisiones, entre otras.

Por todo ello el Observatorio salud y medio ambiente (2017) hace hincapié en la inclusión de huertos o áreas naturales en los centros que permitan la realización de cultivos en los centros o actividades enfocadas al cuidado del medioambiente y la sostenibilidad con talleres o charlas dirigidas a los alumnos. Todas estas tareas pueden llevarse a cabo mediante excursiones al campo o enseñando el entorno natural del colegio.

Existen múltiples actividades que se pueden organizar desde el centro enfocadas al huerto escolar, tanto en horario lectivo como fuera de él, en forma de actividades complementarias y extraescolares. Esto se realiza con la intención de promover la utilización de las instalaciones de los colegios fuera del horario escolar. Dicho de otra forma, el cuidado de un huerto educativo se puede enfocar de forma complementaria, generando en los alumnos una actitud de respeto con su entorno (CEIDA, 1998).

5.- DESCRIPCIÓN DE LA INTERVENCIÓN EDUCATIVA

5.1.- CONTEXTO

Esta intervención educativa va a ser llevada a cabo en el Colegio Público de Educación Infantil y Primaria (CEIP) Virgen del Rivero, de la localidad soriana de San Esteban de Gormaz. Este municipio se encuentra situado en la conocida “Ribera del Duero”, al sureste de la provincia de Soria, y dispone de una densidad de 7,43 hab/km², por lo que se encuentra de una de las zonas más despobladas de España.

Como indicamos, el centro se encuentra ubicado en un área meramente rural, con 191 alumnos matriculados. La economía de esta zona se basa fundamentalmente en la agricultura, más concretamente en la viticultura, al estar situada en el corazón de la Ribera del Duero. Otro de los elementos que encontramos en abundancia en el municipio son los huertos, como medio de recreo de muchos de sus habitantes, si bien formaron parte de la economía de subsistencia en el pasado.

San Esteban de Gormaz tiene la peculiaridad de disponer de un medio natural rico y diverso, al estar rodeado de viñas y tierras de labor. Además, dispone de una inmensa ribera bañada por las aguas del río Duero. Esto hace que sean numerosas las huertas que se encuentran a sus orillas, de las cuales se obtienen frutas, verduras y hortalizas. En una de las pedanías del municipio se encuentra una de las plantaciones más grandes de manzanos a nivel nacional, lo que evidencia la calidad de esta zona para el cultivo de huertas y huertos. Por ello podemos comprobar cómo es frecuente ver que en todas las familias existe algún miembro que cultive un huerto. Tanto la ribera del río Duero como otros parajes naturales del entorno nos permiten poder llevar a cabo una educación al aire libre con multitud de recursos.

Este proyecto se realizó en el 2º ciclo de Educación Infantil, concretamente en el aula de 4 años, la cual está conformada por 14 discentes. Dentro de este grupo uno de los alumnos está diagnosticado con Trastorno del Espectro Autista (TEA) y Altas Capacidades, mientras que otra alumna está pendiente de estudio por dificultades en el desarrollo del lenguaje. Se trata de un grupo muy diverso, con alumnos competitivos y que muestran rasgos del comportamiento egocéntrico propio de la etapa en la que se encuentran. En general se caracterizan por participar en todas las actividades de aula con predisposición al aprendizaje, y colaboran entre ellos, si bien en ocasiones muestran ese comportamiento egocéntrico.

5.2.- OBJETIVOS

Objetivos generales

- Iniciarse en el conocimiento y valoración de los huertos tradicionales como elemento cultural y de subsistencia propio de su entorno familiar, natural y social, que le permita desarrollar sus capacidades emocionales y afectivas.

Objetivos específicos

- Conocer la influencia del ser humano en el medio ambiente, junto con sus causas y consecuencias.
- Identificar el entorno natural y distinguir entre organismos vivos y seres inertes.
- Adquirir conocimientos sobre la elaboración de un huerto implicando de esta manera el descubrimiento de las etapas del desarrollo de las plantas a través de la experimentación y la práctica.

- Conocer las características de las plantas.
- Comprometerse en el cuidado tanto de elementos individuales (su planta) como de elementos grupales (el huerto).
- Ser consciente de la importancia del cuidado del entorno.
- Conocer los diferentes elementos que componen el ecosistema del huerto siendo conscientes de la importancia de algunos de ellos para el desarrollo de las plantas, como son el sol, el agua y el suelo.
- Adquirir conocimientos significativos por medio de la experimentación directa en el entorno.
- Ser conscientes de la importancia de los huertos para la subsistencia de las familias, especialmente en el pasado.

5.3.- METODOLOGÍA

En esta intervención se ha seguido una metodología de trabajo por proyectos. Esta dinámica de trabajo sitúa al alumno como el principal protagonista del aprendizaje, de forma que trabaje activamente y que permita desarrollar habilidades como la socialización, el trabajo cooperativo y la capacidad de toma de decisiones. Este enfoque se centra en el principio de globalización, generando un aprendizaje significativo a través de la participación activa y experimental. El objetivo fundamental de esta metodología es que el alumnado desarrolle al máximo sus capacidades, siendo este también el objetivo final de la escuela. Se pretende realizar un proyecto de huerto que siga las indicaciones de la legislación vigente y que se adapte a los documentos y objetivos del centro. Por otra parte, nos hemos centrado en el constructivismo y el aprendizaje significativo como principios educativos básicos del proyecto.

De esta forma, los discentes pueden asimilar de manera sencilla las relaciones que aparecen en su entorno, considerándose parte del mismo y siendo conscientes de su influencia en él. Es por ello que con este proyecto se establece como uno de los principales objetivos que reflexionen acerca de estas relaciones, mediante aquellos ejercicios que se han diseñado para ello.

De la misma forma, uno de los aspectos clave del proyecto es la experimentación, ya que nos permite formar el conocimiento de los alumnos activamente, integrando de manera efectiva y duradera los conocimientos deseados. Como indicamos, son los niños y las niñas el epicentro

de la actividad, dando los cuidados necesarios a las plantas, ya sea organizados en pequeños o en gran grupo, de forma que actúen cooperativamente con el fin de conseguir los objetivos de este proyecto.

5.4. ACTIVIDADES

Figura 2.

El huerto de Pelusín.



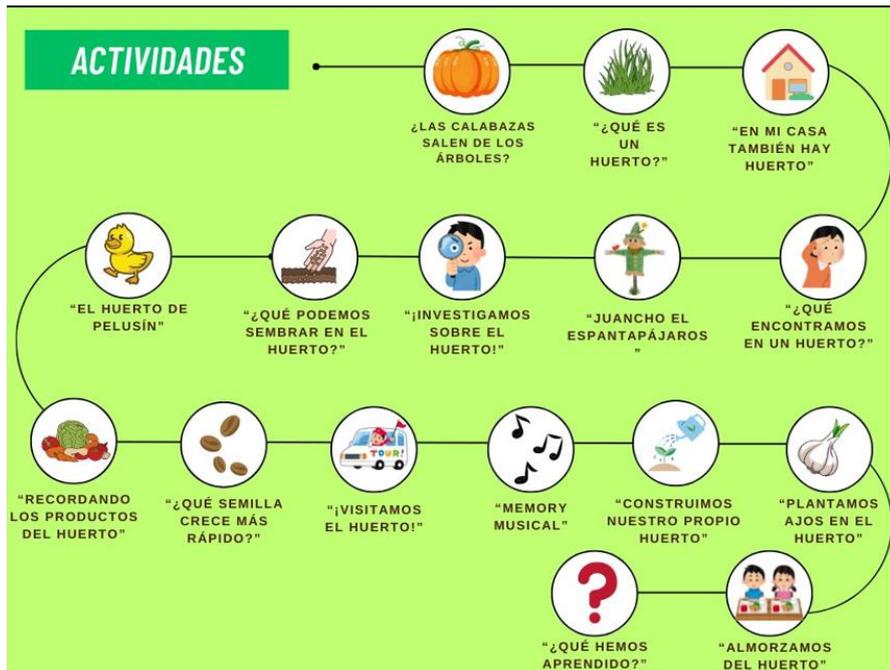
Nota. Rincón del huerto. Elaboración propia.

De la figura 4 a la 11 se exponen las actividades planteadas en el proyecto. Las siguientes sesiones acerca del huerto escolar no han necesitado ninguna adaptación para los discentes con necesidades especiales de la clase, ya que previamente han sido diseñadas para que todos los infantes puedan realizarlas, ayudándose entre sí. Incorporamos aquí los principios DUA, utilizando el enfoque de “actividades de suelo bajo y techo alto”. El trabajo previo de la tutora del aula ha hecho que estos alumnos hayan ido solventando esas necesidades, por lo que ninguna de las actividades se adapta específicamente a ellos. Las sesiones se han diseñado para que todos y cada uno de los niños y niñas puedan desarrollar sus capacidades y alcanzar los objetivos propios de cada una, siendo accesibles para todos al ajustarse a las necesidades, ritmos y diversidad de cada infante.

A modo de esquema se expone la siguiente imagen que muestra todas las actividades realizadas.

Figura 3.

Esquema actividades.



Notas. Evolución de las actividades del proyecto. Elaboración propia.

Actividades del proyecto

Figura 4.
Actividad 1y 2.

Sesión 1: ¿Las calabazas salen de los árboles?
<p>Objetivos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Iniciarse en el conocimiento del mundo de las plantas y de los huertos. - Trabajar y progresar en la expresión oral. - Fomentar la curiosidad y el aprendizaje de manera interactiva. - Desarrollar la motricidad fina con el gesto de la pinza. <p>Contenidos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - El huerto. - Las plantas, partes y desarrollo. - Expresión oral. - Aprendizaje activo y motivador. - Habilidades motoras finas. <p>Descripción de la actividad:</p> <p>Aprovechando la época en la que nos encontramos, Halloween, prepararemos una actividad típica. Les llevaremos una calabaza grande, la cual tendrán que vaciar y extraer la carne y las semillas con ayuda de cucharas y de las propias manos. Los principales cortes que implican la apertura de la calabaza y la realización de los orificios de los ojos, nariz y boca serán realizados por el profesor. Seguidamente, los alumnos manualmente vaciarán la calabaza y depositarán la carne y las pipas en unas bandejas. Tras encender una vela en la calabaza la dejarán expuesta en la clase durante los días que trabajemos la temática de carnaval. Las pipas junto con la carne las guardaremos en las bandejas. Seguidamente, reuniremos a los alumnos en asamblea y guiaremos sus reflexiones hacia el origen de la calabaza. Haremos preguntas tales como ¿de dónde salen las calabazas?, ¿cómo se cuidan hasta que se hacen grandes?, ¿qué son las pipas que tienen junto a la carne?... de forma que guiaremos a los alumnos para que descubran que la calabaza se obtiene de la tierra y que crece en una planta que nace de una semilla, la pipa. Introducimos así la temática del huerto y les indicaremos que Pelusín, su mascota, quiere crear su propio huerto. Para ello han de separar las pipas de la carne de la calabaza con los dedos o con pinzas y guardarlas, tras haberse secado cerca del radiador, en pequeños botes para su posterior plantación.</p> <p>Recursos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Materiales: calabaza, periódicos, cuchillo, cucharas, pinzas, bandejas, vela. - Personales: alumnos y docentes. - Espaciales: el aula.
Sesión 2: ¿Qué es un huerto?
<p>Objetivos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Conocer el mundo de los huertos. - Trabajar y progresar en la expresión oral. - Fomentar la curiosidad y el aprendizaje a través de una actividad interactiva. - Mostrar los conocimientos iniciales de los niños sobre el huerto. <p>Contenidos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - El huerto. - Expresión oral. - Aprendizaje activo y motivador. <p>Descripción de la actividad:</p> <p>En esta actividad reuniremos a los alumnos en gran grupo para acudir al rincón de la asamblea. En esta primera toma de contacto con los huertos haremos una breve evaluación inicial para que podamos acceder a los conocimientos iniciales de los alumnos acerca de los huertos. Por ello, primeramente, recordaremos lo trabajado en la sesión de la calabaza, refrescando qué son las pipas y para qué se utilizan. Una vez dialogado con ellos acerca de esto, introduciremos la temática del huerto mediante una lluvia de ideas. Cada alumno deberá ir comentando qué es para él un huerto, qué hay en el huerto o qué obtenemos del huerto, entre otras ideas. En definitiva, potenciaremos que los alumnos hablen y reflexionen acerca de aquello que ya saben sobre el huerto. También se les preguntará qué quieren saber y qué creen que vamos a hacer sobre este tema. Todas las ideas las escribiremos en una cartulina, con diferentes colores, de forma que queden reflejadas en la cartulina de forma visual y colorida. Por último, les pediremos que investiguen si en sus casas hay huertos, si ha habido, y que traigan información para la siguiente sesión acerca de los huertos, ya sean herramientas, fotos o productos.</p> <p>Recursos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Personales: los alumnos y los docentes. - Espaciales: el aula.

Elaboración propia.

Figura 5.

Actividades 3 y 4.

Sesión 3: En mi casa también hay huerto.
<p>Objetivos:</p> <ul style="list-style-type: none">- Fomentar la curiosidad y el interés de los niños por los huertos.- Estimular la participación de las familias en el aprendizaje de los niños.- Desarrollar habilidades de investigación y observación.- Fomentar la expresión artística a través de un dibujo. <p>Contenidos:</p> <ul style="list-style-type: none">- El huerto.- Colaboración con las familias.- Investigación para extraer información.- Trazos y formas. Expresión artística. <p>Descripción de la actividad:</p> <p>Comenzaremos la asamblea recordando la pregunta del día anterior sobre qué es un huerto, animando a los niños a compartir sus respuestas y experiencias. Seguidamente recordaremos a los alumnos que debían haber investigado en sus casas, por lo que cada uno procederá a exponer sus productos. Reuniremos todo lo que hayan traído para colocarlo después en el futuro rincón del huerto. Para todo ello preguntaremos a los niños qué descubrieron en casa sobre los huertos y qué trajeron para mostrar. Invitaremos a cada niño a compartir lo que encontraron y a explicar por qué sus familias cultivan huertos.</p> <p>Por último, a modo de evaluación inicial, pediremos a cada niño que haga un dibujo en un folio de un huerto, de esta forma podremos comprobar cuáles son los conocimientos iniciales.</p> <p>Recursos:</p> <ul style="list-style-type: none">- Materiales: folios, pinturas de colores.- Personales: alumnado y profesores.- Espaciales: el aula.
Sesión 4: ¿Qué encontramos en un huerto?
<p>Objetivos:</p> <ul style="list-style-type: none">- Desarrollar el vocabulario relacionado con el huerto mediante la asociación de imágenes y palabras.- Estimular el reconocimiento auditivo de las palabras y su correspondencia con la escritura.- Fomentar la exploración táctil y visual a través de la manipulación de bits de inteligencia. <p>Contenidos:</p> <ul style="list-style-type: none">- Adquisición de vocabulario relacionado con el huerto.- Correspondencia entre la escritura y la conciencia fonológica.- Bits de inteligencia.- Productos del huerto. <p>Descripción de la actividad:</p> <p>Primeramente, presentaremos las cartulinas (Bits de inteligencia) con imágenes de productos del huerto en la asamblea. El docente asociará cada imagen con su nombre, pronunciando claramente las palabras y animará a los niños a repetirlas. Seguidamente, el docente enseñará un bit a los niños que en grupo dirán en alto el nombre del producto. Realizaremos esta actividad en varias asambleas para reforzar la asociación del vocabulario.</p> <p>Seguidamente distribuiremos los bits de inteligencia entre los niños y les animaremos a explorarlos libremente. De esta forma fomentaremos la conversación entre los niños sobre los bits, preguntando cosas como "¿Qué es esto?" o "¿Para qué sirve?". Así se favorecerá la expresión oral.</p> <p>Continuaremos con una dinámica similar, utilizando una caja ciega. Para ello los niños se turnarán para sacar un producto real del huerto sin verlo y, tras haber explorado e identificado el objeto lo colocarán sobre el bit correspondiente en el suelo. Por último, realizaremos una conversación final con los alumnos, preguntando aspectos como "¿Cómo se sintieron al tocar y explorar los objetos?", "¿Pudieron identificar lo que era sin verlo?".</p> <p>Recursos:</p> <ul style="list-style-type: none">- Materiales: bits de inteligencia con cartulinas, caja ciega, productos del huerto, pañuelo.- Personales: discentes y docentes.- Espaciales: el aula.

Elaboración propia.

Figura 6.

Actividades 5 y 6.

Sesión 5: Juancho el espantapájaros.
<p>Objetivos:</p> <ul style="list-style-type: none">- Estimular los sentidos de los niños a través de un cuento sensorial sobre la creación de un huerto.- Reforzar el vocabulario relacionado con el huerto.- Fomentar la comprensión de la historia a través de experiencias multisensoriales.- Desarrollar habilidades motoras finas a través de la manipulación de texturas y olores. <p>Contenidos:</p> <ul style="list-style-type: none">- El cuento.- Estímulos sensoriales: vista, olfato y tacto.- Conocimiento sobre productos del huerto.- Expresión verbal y emocional.- Relación entre la lectura y la experiencia práctica. <p>Descripción de la actividad:</p> <p>Reuniremos a los niños en la asamblea y les indicaremos que van a escuchar una historia especial sobre Pelusín y su huerto. Por ello mostraremos el cuento y explicaremos que en cada página podrán experimentar algo nuevo con sus sentidos. Procederemos a leer el cuento, deteniéndonos en cada página para explorar los elementos sensoriales. Para ello utilizamos el fieltro para representar los productos del huerto, añadiendo esencias naturales para que los niños puedan oler mientras escuchan la historia. También introduciremos texturas reales, como legumbres, para que los niños toquen y sientan durante la narración. Al finalizar la actividad, reuniremos a los niños para establecer una conversación sobre el cuento y la experiencia sensorial, fomentando la expresión de las emociones.</p> <p>Recursos:</p> <ul style="list-style-type: none">- Materiales: cartulinas, fieltro, legumbres, cola blanca, pegamento, rotuladores.- Personales: docentes y alumnos.- Espaciales: el aula.
Sesión 6: ¡Investigamos sobre el huerto!
<p>Objetivos:</p> <ul style="list-style-type: none">- Identificar elementos relacionados con el huerto en el entorno cotidiano.- Desarrollar la observación y la capacidad de reconocimiento de elementos de huerto.- Fomentar la participación activa de los niños y la colaboración con sus padres en la búsqueda de información.- Comenzar a desarrollar la escritura a través de elementos cotidianos como el nombre o la fecha. <p>Contenidos:</p> <ul style="list-style-type: none">- Identificación de elementos del huerto.- Desarrollo de habilidades de observación.- Iniciación en la escritura con elementos cercanos y comunes.- Expresión gráfica a través del dibujo.- Comunicación oral y expresión de experiencias. <p>Descripción de la actividad:</p> <p>Comenzamos la actividad recordando que Pelusín y Juancho el espantapájaros están emocionados por aprender sobre el huerto. Por ello indicamos a los niños que vamos a ayudarles buscando información en casa acerca del huerto.</p> <p>Mostraremos el libro viajero y explicaremos que será un diario especial donde anotarán lo que descubran sobre el huerto durante el fin de semana.</p> <p>La actividad consiste en llevar el libro a casa durante el fin de semana y con la ayuda de sus padres, buscar elementos del huerto en su entorno. Para ello tendrán que observar en momentos clave como el desayuno, la comida o la cena, pero han de ser capaces de investigar en cualquier momento. En el libro viajero, en el cual están recogidas las indicaciones para realizarlo correctamente, disponen de hojas en las que han de escribir su nombre y la fecha. De esta manera se iniciarán en el desarrollo de la escritura con elementos cercanos y comunes. En esa hoja han de dibujar aquellos elementos que hayan podido observar durante el fin de semana.</p> <p>El lunes, al regresar al colegio recogeremos los libros viajeros para poder revisar todos juntos las hojas con los dibujos. Preguntaremos a los niños sobre lo que descubrieron y discutiremos en grupo. Con esta actividad evaluaremos la capacidad de los niños para identificar elementos del huerto. Además, se tomará en cuenta la expresión gráfica y oral al compartir los dibujos.</p> <p>Recursos:</p> <ul style="list-style-type: none">- Materiales: dossier o libro viajero.- Personales: alumnos, familias y docente.- Espaciales: el aula, la casa, el entorno...

Elaboración propia.

Figura 7.
Actividades 7 y 8.

Sesión 7: ¿Qué podemos sembrar en el huerto?
<p>Objetivos:</p> <ul style="list-style-type: none">- Reconocer y nombrar diferentes tipos de semillas (judías, lentejas, arroz, pipas de calabaza, garbanzos, semillas de zanahoria).- Clasificar las semillas según su tamaño, fomentando el diálogo y la colaboración en grupo.- Reforzar el conteo y la asociación numérica a través de un juego con dados.- Desarrollar habilidades motrices finas a través de la manipulación de semillas. <p>Contenidos:</p> <ul style="list-style-type: none">- Reconocimiento de semillas y asociación con imágenes y nombres.- Clasificación de semillas según su tamaño.- Introducción a conceptos numéricos a través de un juego de dados.- Coordinación motora fina.- Creatividad en la creación de una bandeja sensorial. <p>Descripción de la actividad:</p> <p>Presentaremos en la asamblea las cartas con imágenes y nombres de las semillas a los alumnos. Después, permitiremos que los niños, de forma voluntaria, escojan una carta y compartan con la clase la imagen de la semilla que les ha tocado. El niño o niña en cuestión deberá buscar por la clase la semilla correspondiente y traerla al centro de la asamblea.</p> <p>Una vez que todas las semillas estén recolectadas, pondremos tres círculos de diferentes tamaños para clasificar las semillas. Los niños deberán dialogar y acordar en qué círculo colocarán cada tipo de semilla según su tamaño.</p> <p>Seguidamente realizaremos un juego de Dados en el que incorporamos la recta numérica. Introduciremos un dado numérico simple y otro dado con las imágenes de las semillas.</p> <p>Los niños, por turnos, lanzarán ambos dados. Deberán colocar la cantidad correspondiente de semillas en la recta numérica, asociando el número con la imagen de la semilla.</p> <p>Por último, crearemos una bandeja sensorial, en la que mezclaremos todas las semillas. Los niños, de forma individual o en pequeños grupos, usarán el dado numérico y de imágenes para seleccionar una semilla y colocarla en la recta numérica, elaborada con tapones de plástico, donde deberán depositar las semillas. También podrán clasificar las semillas en vasos de diferentes tamaños. El fin de esta actividad es fijar la actividad realizada en un rincón de la clase de manera que puedan jugar cuando deseen, reforzando habilidades motrices finas y la asociación de números e imágenes.</p> <p>Recursos:</p> <ul style="list-style-type: none">- Materiales: tarjetas de semillas, dado numérico y dado con semillas, pipas de calabaza, garbanzos, lentejas, arroz, semillas de zanahoria, judías, recta numérica, círculos de diferentes tamaños, vasos, bandeja.- Personales: alumnos y docente.- Espaciales: el aula.
Sesión 8: el Huerto de Pelusín.
<p>Objetivos:</p> <ul style="list-style-type: none">- Fomentar la participación activa de los niños en la creación del rincón del huerto.- Estimular la motricidad fina a través de la pintura de letras y la manipulación de materiales.- Reforzar el reconocimiento de letras y la asociación con palabras ("El Huerto de Pelusín").- Promover el cuidado del entorno y la responsabilidad a través del uso y organización del rincón del huerto. <p>Contenidos:</p> <ul style="list-style-type: none">- Trabajo en equipo y colaboración.- Expresión artística con ceras de colores.- Desarrollo de la creatividad a través de una bandeja sensorial. <p>Descripción de la actividad:</p> <p>Presentaremos la actividad explicando a los alumnos que van a trabajar juntos para crear el Rincón del Huerto de Pelusín. Para ello vamos a decorar una zona luminosa de la clase. Les mostraremos unas cartulinas con las letras de la frase "El Huerto de Pelusín" y les explicaremos que han de pintarlas con ceras de colores. Después de pintarlas, colocaremos las letras en el rincón del huerto, formando la frase. Seguidamente, procederemos a decorar el Rincón del Huerto. Para ello colocaremos los bits de inteligencia y las tarjetas del juego en el rincón de manera visible. Introduciremos la bandeja sensorial con semillas en el rincón y explicaremos que será un recurso permanente para jugar. Además, otro de los elementos que se situará en el rincón será el cuento de Juancho, de forma que los niños puedan trabajar con él cuando puedan trabajar por rincones. Por último, reflexionaremos en grupo sobre cómo se utilizará el rincón en futuras actividades, ya que ahí colocaremos los semilleros y las plantas que cuidemos.</p> <p>Recursos:</p> <ul style="list-style-type: none">- Materiales: Cartulinas con letras recortadas previamente para formar la frase "El Huerto de Pelusín", ceras de colores, bits de inteligencia con imágenes relacionadas con el huerto, tarjetas del juego de clasificación de semillas, bandeja sensorial con semillas, Cuento de Juancho, plantas o semilleros (para futuras actividades).- Personales: docente y alumnos.- Espaciales: el aula, rincón de la ventana con luminosidad.

Elaboración propia.

Figura 8.

Actividades 9 y 10.

Sesión 9: Recordando los productos del huerto.
Objetivos: <ul style="list-style-type: none">- Desarrollar la lecto escritura al escribir el nombre de elementos del huerto.- Reforzar el vocabulario relacionado con el huerto.- Practicar el conteo al rodear el número de elementos en las fichas interactivas.- Fomentar la interacción y el aprendizaje colaborativo.
Contenidos: <ul style="list-style-type: none">- Identificación y reconocimiento de elementos del huerto.- Escritura de nombres asociados a imágenes.- Uso de recursos educativos: pizarra digital y bits de inteligencia.- Colaboración y trabajo en equipo.- Coordinación motora fina al rodear elementos en las imágenes.
Descripción de la actividad: <p>Introduciremos la actividad explicando que trabajarán en la pizarra digital para descubrir elementos del huerto. Para ello mostraremos una ficha interactiva como ejemplo, resaltando la imagen y su nombre. Seguido a ello presentaremos diferentes fichas interactivas en la pizarra digital, cada una con figuras de elementos del huerto. La actividad consiste en que los niños escriban el nombre de cada elemento. Pueden consultar los bits de inteligencia para obtener ayuda. Animaremos después a los niños a rodear el número correcto de elementos en cada imagen. Fomentaremos la colaboración entre los niños al discutir las respuestas y ayudarse mutuamente en la identificación y escritura de los nombres.</p>
Recursos: <ul style="list-style-type: none">- Materiales: pizarra digital y bits de inteligencia.- Personales: docentes y alumnos.- Espaciales: el aula.
Sesión 10: ¿Qué semilla crece más rápido?
Objetivos: <ul style="list-style-type: none">- Fomentar la curiosidad y el interés de los niños por el crecimiento de las plantas.- Incentivar la expresión oral.- Desarrollar habilidades de observación y comparación.- Inicia a establecer hipótesis y desarrollar el pensamiento científico.- Estimular el desarrollo de la escritura.- Fomentar el trabajo en equipo y las discusiones grupales.
Contenidos: <ul style="list-style-type: none">- Observación y discusión sobre el proceso de germinación.- Comparación de resultados con hipótesis iniciales.- Introducción a conceptos de siembra y cuidado de plantas.- Personalización e identificación de objetos (nombre en palo).- Desarrollo de habilidades motrices finas (llenado del envase de yogur).
Descripción de la actividad: <p>Iniciaremos la actividad en la asamblea para mostrar las semillas de calabaza, judía y lenteja, promoviendo una breve discusión sobre cuál creen que germinará primero y por qué. Una vez hayan establecido sus hipótesis explicaremos la dinámica de la actividad mostrando un ejemplo de lo que vamos a hacer. Tras ello, proporcionaremos a cada niño una bolsa de congelación en la que colocaremos trozos de algodón en el fondo de la bolsa y los humedeceremos con agua. Tras ello, distribuiremos las tres semillas en el algodón, separadas entre sí y las cubriremos con un poco de tierra. El siguiente paso de la actividad es la personalización de las bolsas. Para ello entregaremos palos de madera, similares a los que usan los médicos, y rotuladores a los niños. Cada niño escribirá su nombre en el palo. Seguidamente, pegarán el palo con el nombre en la bolsa para identificarla. Para poder observar el proceso de germinación de las tres semillas, pegaremos las bolsas en la ventana del rincón del huerto, de tal forma que tendrán una gran iluminación natural. Durante las asambleas de los días sucesivos, iremos comprobando el crecimiento de las plantas, incitándoles a dialogar sobre ello y a comparar los resultados con sus hipótesis iniciales. La segunda parte de la sesión consistirá en elaborar nuestro propio semillero, para ello en un envase de yogur, los alumnos sembrarán una semilla de acelga. Han de llenarlo con tierra y depositar la semilla, para colocarlo cerca de la ventana. Lo irán regando y cuidando poco a poco para poder trasplantarlo en primavera en el huerto.</p>
Recursos: <ul style="list-style-type: none">- Materiales: Bolsas de congelación transparentes (1 por alumno), semillas de calabaza, judía y lenteja, trozos de algodón, agua, tierra, palos de madera, rotuladores, celo, envases de yogur, semillas de acelga.- Personales: Docentes y alumnos.- Espaciales: rincón del huerto y asamblea.

Elaboración propia.

Figura 9.

Actividades 11 y 12.

Sesión 11: ¡Visitamos el huerto!
<p>Objetivos:</p> <ul style="list-style-type: none">- Estimular la observación y exploración sensorial en el entorno natural.- Desarrollar la capacidad de clasificación de objetos.- Fomentar el trabajo en equipo y la comunicación entre los niños.- Potenciar la creatividad e imaginación a través de la creación artística.- Sensibilizar a los niños sobre el cuidado de la naturaleza. <p>Contenidos:</p> <ul style="list-style-type: none">- Observación de sonidos, colores y texturas en el huerto.- Clasificación de objetos no vivos por colores.- Trabajo en equipo y diálogo.- Identificación de elementos naturales. <p>Descripción de la actividad:</p> <p>Esta actividad consistirá en una visita sensorial al huerto para descubrir sonidos, colores y texturas. Guiaremos a los niños por diferentes partes del huerto, animándolos a escuchar sonidos, observar colores y tocar texturas. Tras ello explicaremos a los niños que han de recolectar aquellos elementos del huerto que les llame la atención, pero haremos hincapié en la importancia del cuidado de la naturaleza, por lo que solo podrán recolectar elementos no vivos. Dividiremos a los alumnos en dos grupos, teniendo cada grupo un círculo en el suelo en el que tendrán que depositar los productos que recojan, desde hojas de diferentes colores a piedras, palos... Seguidamente, en sus grupos y controlados por el docente, clasificarán los objetos por colores, dialogando entre ellos sobre sus elecciones. Así fomentamos el intercambio de ideas y la expresión verbal. Por último, con los materiales de los que disponen, crearán una representación con ayuda del docente, pero sin reglas establecidas, fomentando la creatividad. Cada subgrupo presentará su creación al resto de la clase.</p> <p>Recursos:</p> <ul style="list-style-type: none">- Materiales: productos que encuentren en el huerto, tiza para marcar los círculos.- Personales: docentes y alumnos.- Espaciales: el huerto del colegio de primaria.
Sesión 12: Memory musical.
<p>Objetivos:</p> <ul style="list-style-type: none">- Estimular la discriminación auditiva en los niños.- Desarrollar la motricidad fina a través de la manipulación de semillas y la decoración.- Fomentar la capacidad de escucha y atención.- Potenciar la creatividad y expresión artística. <p>Contenidos:</p> <ul style="list-style-type: none">- Discriminación auditiva.- Motricidad fina.- Decoración creativa. <p>Descripción de la actividad:</p> <p>Esta actividad consistirá en la elaboración de sonajeros con semillas, para ello cada niño traerá un envase de Actimel vacío. Llenaremos cada Actimel con un solo tipo de semillas, asegurándonos de que haya dos actimeles con el mismo sonido. Después, indicaremos a los niños que han de decorar sus envases con gomets y rotuladores, utilizando motivos relacionados con el huerto, para después taparlos con globos (esta tarea será realizada por el docente). Una vez estén elaborados los sonajeros explicaremos el juego principal, que consistirá en emparejar los sonidos iguales. Organizaremos a los niños en pequeños grupos, los cuales tendrán que escuchar el sonido al agitar el Actimel y encontrar el compañero que tenga el mismo sonido.</p> <p>Recursos:</p> <ul style="list-style-type: none">- Materiales: Actimel vacío (1 por persona), garbanzos, arroz, lentejas, semillas de zanahoria, pipas de calabaza, globos, gomets, rotuladores.- Personales: docentes y alumnos.- Espaciales: el aula.

Elaboración propia.

Figura 10.

Actividades 13 y 14.

Sesión 13: Construimos nuestro propio espantapájaros.
<p>Objetivos:</p> <ul style="list-style-type: none">- Desarrollar la motricidad fina a través de la manipulación de materiales.- Fomentar la creatividad y la expresión artística.- Promover el interés por la naturaleza y el entorno. <p>Contenidos:</p> <ul style="list-style-type: none">- Motricidad fina.- Reconocimiento de formas y colores.- Creatividad y expresión artística.- Conocimiento de la naturaleza y la función de los espantapájaros. <p>Descripción de la actividad:</p> <p>Iniciaremos la actividad explicando a los niños qué es un espantapájaros y su función en el huerto, previamente les habremos preguntado si saben lo que es, generando así una asamblea. Proporcionaremos a cada alumno un plato de cartón, que servirá de cara del espantapájaros. Además, les aportaremos diferentes tipos de materiales como cartulinas, papel pinocho, cordeles de algodón, palos de madera, gomets, rotuladores... junto con las tijeras y pegamentos. Guiaremos a los niños para cortar y pegar las diferentes partes de la cara del espantapájaros. Posteriormente pondremos el palo pegado al plato para poder colocarlo en el huerto.</p> <p>Recursos:</p> <ul style="list-style-type: none">- Materiales: plato de cartón, cartulinas, papel pinocho, cordeles de algodón, palos de madera, gomets, rotuladores, tijeras y pegamentos.- Personales: docentes y alumnado.- Espaciales: el aula.
Sesión 14: Plantamos ajos en el huerto.
<p>Objetivos:</p> <ul style="list-style-type: none">- Introducir a los niños en el proceso de plantación y crecimiento de vegetales.- Fomentar el interés y respeto por la naturaleza.- Desarrollar habilidades motoras finas a través de la manipulación de semillas y tierra.- Promover el trabajo en equipo y la colaboración. <p>Contenidos:</p> <ul style="list-style-type: none">- Conocimiento básico sobre el crecimiento de algunas plantas del huerto.- Habilidades motoras finas (plantación de semillas).- Plantas y alimentación saludable.- Trabajo en equipo y colaboración. <p>Descripción de la actividad:</p> <p>Llevaremos a los niños al huerto escolar y hablaremos sobre la importancia de las plantas y los vegetales para nuestra alimentación. Seguidamente explicaremos el proceso de plantación de vegetales como el ajo. Para ello enseñaremos a los niños los dientes de ajo y les preguntaremos si saben lo que es, fomentando el diálogo y la reflexión. Seguidamente haremos una demostración de cómo se plantan los ajos, preparación de surcos cuidados que hay que tener. A continuación, procederemos a realizar la plantación en el huerto, cada niño plantará una serie de ajos. Después de la plantación, explicaremos la importancia del cuidado regular de las plantas. Iremos visitando el huerto cada semana para ver la evolución de la plantación y aplicar los cuidados oportunos, como son escavar los ajos para que la tierra no se apelmace y quitarles malas hierbas.</p> <p>Recursos:</p> <ul style="list-style-type: none">- Materiales: dientes de ajo, azadillas y palas.- Personales: alumnos y docentes.- Espaciales: el huerto.

Elaboración propia.

Figura 11.

Actividades 15 y 16.

Sesión 15: Almorzamos del huerto.
<p>Objetivos:</p> <ul style="list-style-type: none">- Concienciar sobre la importancia de una alimentación saludable.- Desarrollar habilidades motoras finas a través de la manipulación de frutas.- Promover el trabajo en equipo y la colaboración. <p>Contenidos:</p> <ul style="list-style-type: none">- Importancia de una alimentación saludable.- Habilidades motoras finas (corte y manipulación de frutas).- Trabajo en equipo y colaboración. <p>Descripción de la actividad:</p> <p>Reuniremos a los niños en asamblea y hablaremos sobre la importancia de comer frutas y verduras para mantener una alimentación saludable. Podemos estimular a los alumnos preguntando sobre sus frutas favoritas. Previamente habremos mandado una nota a los padres para que cada alumno traiga una fruta de casa. Además, el docente aportará frutas variadas. En la asamblea mostraremos las diferentes frutas y hablaremos sobre sus características y beneficios para la salud. Seguidamente, para almorzar en el recreo elaboraremos una macedonia con los productos traídos. Para ello, distribuiremos las frutas entre los niños y, bajo supervisión del docente, permitiremos que corten y manipulen las frutas con las tablas de cortar y cuchillos de plástico.</p> <p>Recursos:</p> <ul style="list-style-type: none">- Materiales: diferentes tipos de frutas de temporada, cuchillos de plástico y recipientes de papel.- Personales: docentes y alumnos.- Espaciales: el aula.
Sesión 16. ¿Qué hemos aprendido?
<p>Objetivos:</p> <ul style="list-style-type: none">- Evaluar la evolución de los niños en el conocimiento del huerto.- Fomentar la expresión artística a través del dibujo.- Estimular la creatividad y la imaginación.- Promover la reflexión sobre la experiencia en el huerto. <p>Contenidos:</p> <ul style="list-style-type: none">- Conocimientos adquiridos sobre el huerto.- Experiencias vividas durante el proyecto del huerto.- Expresión artística a través del dibujo. <p>Descripción de la actividad:</p> <p>Iniciaremos la actividad recordando las experiencias vividas durante el proyecto del huerto y preguntaremos a los niños qué plantas cultivaron, qué aprendieron y qué les gustó más. Promoveremos la expresión oral y la reflexión. Seguido a esto explicaremos que cada uno de los niños deberá elaborar un dibujo personal sobre el huerto, reflejando lo que más les gustó o de lo que más aprendieron. Por último, expondrán sus dibujos y lo que han reflejado en ellos, para después colocarlos todos a modo de mural en el rincón del huerto.</p> <p>Recursos:</p> <ul style="list-style-type: none">- Materiales: folios y ceras de colores.- Personales: los alumnos y los docentes.- Espaciales: el aula y el rincón del huerto.

Elaboración propia.

5.5. EVALUACIÓN Y RESULTADOS DEL PROYECTO

En este punto no sólo realizaremos una valoración de los resultados obtenidos tras la realización de las actividades por los alumnos, sino que procederemos a valorar la consecución de los objetivos iniciales, si las actividades han resultado fructíferas, así como los logros del propio proyecto a nivel educativo. Uno de los fines de este apartado es extraer conclusiones para poder realizar, en caso necesario, las mejoras oportunas. Con este objetivo se llevará a cabo un análisis

del resultado del proyecto, junto con sus actividades, así como de la programación y de la validez del “huerto escolar”.

Evaluación inicial del proyecto

Con este apartado hacemos referencia a la evaluación de la idea principal. Tras valorar diferentes opciones y temáticas, realizamos un boceto del posible proyecto para presentarlo en el centro, tanto a la tutora de prácticas como a los miembros del equipo directivo, con el fin de recibir su aprobación para poder utilizar las instalaciones necesarias y comenzar a diseñar y ejecutar la programación. Al disponer el centro de un huerto perfectamente habilitado, pero en desuso por falta de tiempo o de voluntarios, la idea fue perfectamente acogida por la dirección, ya que de esta manera daríamos el uso necesario de unas instalaciones que hasta la fecha no estaban aprovechadas. Estudiamos el proyecto junto con la tutora y aportamos diferentes ideas que llevar a cabo, pero surgió un leve problema. El periodo en el que se habían de desarrollar las prácticas abarcaba los meses más duros de invierno, los cuales van unidos a una inactividad en los huertos tradicionales al aire libre por la climatología propia de la zona. Por ello tuvimos que rediseñar algunas actividades para poder adaptarlas a los recursos disponibles. Por ello llegamos a la conclusión de realizar una pequeña plantación en el huerto de un cultivo de invierno como son los ajos y programar actividades que nos permitieran trabajar dentro del aula, donde la temperatura es idónea para actividades que impliquen germinación y crecimiento de ciertas plantas. Este fue el primer bache que tuvimos que salvar en la programación.

Evaluación del alumnado

La evaluación de los logros alcanzados por los alumnos se lleva a cabo mediante la observación directa y sistemática, además de utilizar diferentes recursos por medio del dibujo, como por ejemplo el libro viajero (ANEXO 1) o las evaluaciones inicial y final, las cuales consisten en la realización de un dibujo de manera libre sobre el huerto, como se indica en apartados anteriores. Por otra parte, otro recurso utilizado es el diario del docente, el cual sirve para recoger las observaciones del profesor sobre la evolución de los discentes en cuanto a capacidades, comportamiento o conocimientos. Durante todo el proceso valoramos tanto los conocimientos previos como los finales, haciendo especial hincapié en los que adquieren realizando las propias actividades. Como he comentado anteriormente, uno de los principales recursos de evaluación es el dibujo (ANEXO 2) pero nos basamos también en todos los productos de las actividades, manualidades, fichas y fotografías realizadas durante cada actividad.

Por otra parte, se tienen en cuenta una serie de elementos transversales a la hora de evaluar a los alumnos. Entre ellos, se valora la capacidad de los alumnos para la participación, la colaboración o la cooperación. Todo ello se traduce en una actitud positiva e implicada en el proceso de enseñanza-aprendizaje, lo que generalmente supone una motivación buscada en los alumnos.

A continuación, realizaremos un análisis de todas las actividades, teniendo en cuenta los resultados de cada una de ellas, valorando los elementos anteriores y ayudándonos de una tabla de evaluación (ANEXO 3), que ejerce de guía para controlar de manera integral los resultados de los discentes, la cual vamos a proceder a mostrar. Esta tabla ha sido utilizada a lo largo del proyecto para valorar la evolución del infante, de manera individual, recogiendo el logro de cada alumno actividad por actividad. En ella, aparecen los criterios de evaluación propios de cada tarea, junto con una serie de casillas que representan el nivel de satisfacción en cuanto a estos criterios. Esta representación es visual, ya que muestra con emoticonos las emociones que se asocian al nivel de adquisición de esos criterios. Acompañamos estas tablas de las anotaciones en el diario del profesor.

Tabla de evaluación

Figura 12.

Tabla de evaluación.

ACTIVIDAD	CRITERIOS DE EVALUACIÓN	 GENIAL	 BIEN	 REGULAR	 MAL
Sesión 1: “¿Las calabazas salen de los árboles?”	<ul style="list-style-type: none"> - Muestra interés por conocer el mundo de las plantas y de los huertos. - Evoluciona en la expresión oral. - Muestra curiosidad a la hora de aprender, interactuando con los demás. - Realiza el gesto de la pinza. 				
Sesión 2: “¿Qué es un huerto?”	<ul style="list-style-type: none"> - Es consciente de lo que es un huerto. - Evoluciona de manera progresiva en la expresión oral. - Muestra un carácter interactivo en esta actividad mediante la curiosidad en el proceso de aprendizaje. - Muestra sus conocimientos iniciales sobre el huerto. 				
Sesión 3: “En mi casa también hay huerto”.	<ul style="list-style-type: none"> - Muestra interés y curiosidad por los huertos. - Desarrolla habilidades de investigación y observación. - Muestra en sus dibujos una expresión artística. 				
Sesión 4: “¿Qué encontramos en un huerto?”	<ul style="list-style-type: none"> - Muestra el vocabulario aprendido del huerto mediante la asociación de imágenes y palabras. - Reconoce palabras de manera auditiva y su correspondencia con la escritura. 				
Sesión 5: “Juancho el espantapájaros”.	<ul style="list-style-type: none"> - Adquiere un vocabulario amplio sobre el huerto. - Evoluciona en el desarrollo de las habilidades motoras finas mediante la manipulación de texturas y olores. - Utiliza sus sentidos para comprender la historia. 				

Sesión 6: “¿Investigamos sobre el huerto!”	<ul style="list-style-type: none"> - Identifica elementos relacionados con el huerto y su entorno cotidiano. - Desarrolla la capacidad de observación y de reconocimiento de esos elementos. - Logra participar de forma activa con la colaboración de las familias. - Muestra un desarrollo en la escritura a través de su nombre o la fecha. 				
Sesión 7: “¿Qué podemos sembrar en el huerto?”	<ul style="list-style-type: none"> - Reconoce y diferencia diferentes tipos de semillas. - Clasifica estas semillas según el tamaño. - Colabora con sus compañeros para realizar la actividad. - Comprende la asociación numérica mediante el conteo. - Evolucionan en el desarrollo de la motricidad fina. 				
Sesión 8: “El huerto de Pelusín”.	<ul style="list-style-type: none"> - Participa de forma activa. - Desarrolla la motricidad fina a través de pintar y la manipulación de diferentes objetos. - Reconoce las letras y las asocia con las palabras. - Es consciente del cuidado de su entorno y la responsabilidad que ello conlleva. 				
Sesión 9: “Recordando los productos del huerto”.	<ul style="list-style-type: none"> - Muestra un desarrollo en la lecto-escritura. - Amplia y refuerza el vocabulario relacionado con el huerto. - Comprende y practica el conteo a través de rodear el número de elementos en las fichas interactivas. - Muestra un aprendizaje colaborativo e interactivo. 				
Sesión 10: “¿Qué semilla crece más rápido?”	<ul style="list-style-type: none"> - Muestra interés y curiosidad por el crecimiento de las plantas. - Se expresa oralmente de manera adecuada. 				
	<ul style="list-style-type: none"> - Desarrolla habilidades de observación y comparación. - Es capaz de establecer hipótesis y comienza a desarrollar el pensamiento científico. - Muestra un desarrollo de la escritura. - Trabaja en equipo y es capaz de resolver discusiones grupales. 				
Sesión 11: “¿Visitamos el huerto!”	<ul style="list-style-type: none"> - Observa y explora el entorno natural. - Clasifica los diferentes objetos. - Trabaja en equipo y se comunica con sus compañeros. - Muestra creatividad e imaginación a través de la creación artística. - Es consciente del cuidado de la naturaleza. 				
Sesión 12: “Memory musical”.	<ul style="list-style-type: none"> - Distingue diferentes sonidos. - Manipula correctamente las diferentes semillas a través de la motricidad fina. - Muestra la capacidad de escucha y atención. - Muestra creatividad y expresión artística. 				
Sesión 13: “Construimos nuestro propio espantapájaros”.	<ul style="list-style-type: none"> - Muestra interés por la naturaleza y el entorno. - Desarrolla la creatividad mediante la expresión artística. - Desarrolla la motricidad fina a través de la manipulación de diferentes materiales. 				
Sesión 14: “Plantamos ajos en el huerto”.	<ul style="list-style-type: none"> - Muestra interés y respeto por la naturaleza. - Desarrolla habilidades motoras finas a través de la manipulación. - Trabaja en equipo y colabora con sus compañeros. - Comprende el proceso de plantación y crecimiento de vegetales. 				
Sesión 15: “Almorzamos del huerto”.	<ul style="list-style-type: none"> - Comprende la importancia de una alimentación saludable. - Desarrolla habilidades finas a través de la manipulación de frutas. - Trabaja en equipo mediante la colaboración. 				
Sesión 16: “¿Qué hemos aprendido?”	<ul style="list-style-type: none"> - Ha evolucionado el conocimiento del huerto. - Desarrolla la expresión artística a través del dibujo. - Muestra creatividad e imaginación. 				

Elaboración propia.

Evaluación y resultados de la intervención

Para poder comprobar si la intervención se ha desarrollado con éxito se han ido analizando los diferentes problemas a los que nos hemos enfrentado durante la implementación. El principal inconveniente en esta intervención ha sido el clima del periodo en el que se cursaron las prácticas. En estos meses de invierno han sido numerosos los días lluviosos, seguidos de días fríos que no favorecían al desarrollo de las actividades exteriores. Algunas actividades como la plantación de los ajos se tuvieron que posponer, por lo que tuvimos que alterar el orden de las sesiones. Además, otro inconveniente que nos encontramos fue la falta de tiempo para la realización del proyecto. Al disponer de una hora semanal para realizar las actividades, se pudieron realizar algunas actividades, pero este problema, unido a las malas condiciones meteorológicas hicieron que no se hayan podido realizar las actividades programadas en el tiempo deseado. Gracias a la dirección del centro hemos podido llevarlas a cabo días después de la finalización de las prácticas. Unido a esto, hemos de destacar que no se ha podido realizar un seguimiento completo del desarrollo de las plantas, por ello, en colaboración con la tutora de la clase, se dispuso una propuesta de continuidad para la primavera. En este tiempo los alumnos podrán trasplantar los productos de los semilleros y cuidar las plantas del huerto exterior. Como solución a este problema también decidimos llevar a cabo un cultivo que permitiera ver a los alumnos el crecimiento rápido de algunas plantas con las condiciones adecuadas. Por ello llevamos a cabo la actividad del cultivo de semillas en bolsas de congelación. Estas generaban unas condiciones de temperatura y humedad que permitían que las semillas germinasen y que la planta se desarrollase en gran medida. Además, al utilizar diferentes tipos de semilla, los discentes podían comparar entre unas y otras.

Como decimos, en este periodo no hemos podido comprobar cuál es el ciclo completo de una planta en el huerto exterior. En cambio, los alumnos pudieron observar y aprender diferentes tipos de cultivo y métodos de cuidado de la tierra para que las plantas puedan desarrollarse. Además, existe un proyecto de continuidad en el aula que permitirá a los alumnos cuidar y, por tanto, observar el proceso completo. Por ello consideramos que se ha cumplido un objetivo muy importante, que es la implantación del huerto escolar, siendo nuestro proyecto la semilla para el posible cuidado del mismo en el futuro.

A continuación, vamos a analizar los resultados de las actividades, evaluándolas una por una.

Análisis actividad 1: ¿Las calabazas salen de los árboles?

Como análisis de esta actividad hemos podido comprobar sus aspectos positivos con los alumnos. El hecho de vaciar la calabaza de una manera manipulativa actúa como un estímulo sensorial, ya que gracias a ello los discentes experimentan diversas sensaciones, especialmente táctiles que los permiten conocer texturas y sensaciones distintas. Esto da pie a una estimulación en el desarrollo de los niños. Diversas expresiones emitidas durante esta sesión, las cuales son recogidas en el diario del profesor, permiten comprobar esa variedad de sensaciones experimentadas. “Se me escurren las semillas, es como gelatina”, “que asco, es como gelatina...”, o carcajadas al intentar coger las pipas y no poder son ejemplos que nos demuestran que están recibiendo nuevos estímulos que les hacen fortalecer el gesto de la pinza al verse motivados para separar las pipas de la carne.

Además, permite a los niños desarrollar sus habilidades motoras finas, ya que al utilizar las cucharas o las manos directamente para vaciar las calabazas potencian la coordinación oculo-manual y el desarrollo de gestos manuales.

Desde el punto de vista práctico, gracias a esta actividad los niños han podido conocer la función de las calabazas y, por ende, de los frutos en general. Con una serie de preguntas les guiamos en su aprendizaje hacia el descubrimiento de la función de los frutos. Observaron las partes de la calabaza, especialmente las semillas. Al ir preguntándoles para qué creían que servían las semillas o pipas, algunos iban dando respuestas cercanas a la realidad, hasta que uno de los alumnos dijo que servían para poner en la tierra, “esto se entierra en el huerto y sale una planta”. En ese momento realizamos la explicación oportuna, sorprendiéndonos de la comprensión de los alumnos en ese momento concreto. Conociendo este proceso natural los discentes establecen una conexión con la naturaleza, comprendiendo el proceso de crecimiento de las plantas y estableciendo un vínculo con el medio ambiente. Como indican Rodríguez-Marín et. Al. (2021) “resulta esencial ofrecer a los más pequeños experiencias de contacto directo con la naturaleza, para que esta empiece a formar parte del medio en el que viven” p.3. Son múltiples las ventajas que el contacto con la naturaleza aporta a los infantes, entre las que destacan la estimulación del desarrollo integral de los niños y las niñas, la resolución de problemas y el aumento de la creatividad, progresos cognitivos, mejores resultados académicos y aumento de la concentración, reducción del estrés, entre otras.

En este sentido, al realizar preguntas sobre el origen de la calabaza y su proceso de crecimiento, los niños tienen la oportunidad de explorar y comprender mejor el mundo que los rodea. Esto les permite potenciar la curiosidad por conocer el entorno y, por tanto, aprender a respetarlo.

Figura 13.

Actividad 1.



Elaboración propia.

Análisis de la actividad 2: ¿qué es un huerto?

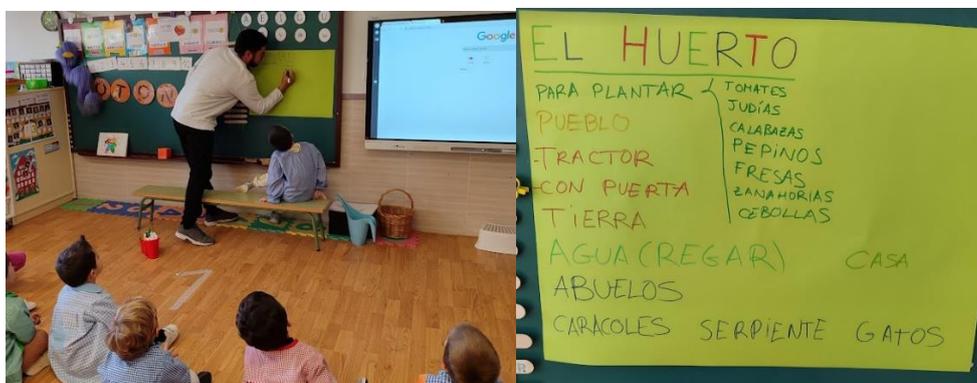
Empezamos esta actividad realizando una técnica novedosa para este grupo de alumnos, la evaluación inicial, con la que tanteamos sus conocimientos iniciales sobre el huerto. Esta técnica permitió a niños y niñas expresarse oralmente y comunicarse con docentes y compañeros. Gracias a ello pudimos comprender las ideas previas de los discentes para adaptar el proyecto a sus intereses. Estas ideas fueron reflejadas en un mural en la pizarra, de forma que pudiéramos reflejar aquellas características que tiene el huerto. El hecho de escribir con colores cada idea hacía que los alumnos captaran visualmente lo que se recogía en el mural. Cabe destacar que muchos de los discentes conocían lo que es un huerto, cada uno aportaba lo que para él significaba tener huerto, generalmente ligado a sus vivencias personales, siendo muy rica la tertulia establecida entre ellos al aportar sus ideas. “Un huerto es donde va mi abuelo a regar todas las tardes”, “mi padre tiene un huerto y coge muchos tomates” o “un huerto es donde mi abuelo tiene plantas y gatos” son algunas de las frases que los infantes pronunciaron. Al comenzar a trabajar esta temática con una lluvia de ideas, potenciamos la curiosidad de los alumnos, que preguntaban a sus compañeros acerca de sus comentarios. Así aportaban sus conocimientos y discurrían sobre lo que en ese momento les producía inquietud, potenciando así la curiosidad.

Esta conversación “programada” fomentaba el desarrollo de la expresión oral, ya que todos tenían que aportar ideas sobre el huerto. Es muy interesante ver cómo usan diferentes métodos y recursos para comunicarse y mostrar sus pensamientos, viendo una gran variedad entre ellos.

Uno de los aciertos de esta actividad fue pedirles que trajeran de casa información sobre los huertos. Esto les motiva ya que entra en escena el componente emotivo y afectivo, ya que casi todos vinculan los huertos con experiencias con familiares, abuelos especialmente. Esto permite estrechar vínculos y fortalecer sentimientos y emociones. Relacionan el aprendizaje del aula con el entorno personal. Como indica Freire (2011) el hogar es el lugar donde más tiempo dedicamos, donde descansamos, donde estrechamos vínculos, en definitiva, donde somos nosotros mismos. Por ello, lo que hagamos en él puede determinar la energía y predisposición que tengamos hacia un determinado factor. En este caso, trabajar con el medio natural en el entorno personal será de gran ayuda para la motivación de los discentes. Además, involucramos a las familias en el aprendizaje de sus hijos, fortaleciendo vínculos y concienciando de la importancia del apoyo familiar en la educación.

Figura 14.

Actividad 2.



Elaboración propia.

Análisis actividad 3. En mi casa también hay huerto.

Comenzamos realizando un recordatorio sobre lo que hemos trabajado en sesiones anteriores, a lo que los niños y niñas respondieron efusivamente recordando lo que es un huerto. Todos participaron compartiendo sus ideas y su experiencia personal, lo que provocó que se estableciese un clima de trabajo óptimo basado en la curiosidad.

El hecho de tener que indagar en sus casas acerca de los huertos permitió involucrar a las familias en la educación de sus hijos y generar una motivación extra por aprender, como se indica en el análisis de la actividad anterior. Por otra parte, fomentamos la capacidad de investigación y observación al tener que recopilar información en sus casas. De esta manera se crea una unión entre la escuela y el hogar tan beneficiosa para el aprendizaje. Los alumnos y las alumnas trajeron de sus casas elementos que se vinculan con el huerto, teniendo que explicar el motivo por el que cada uno lo ha hecho. Además, nos contaban si sus familiares tienen huerto y para qué. Todo ello permitía que comenzaran a expresarse oralmente mientras valoraban la importancia de los huertos, tanto alimentariamente como ecológicamente hablando. Algunas de los elementos que trajeron fueron regaderas, que “se usan para dar agua a las plantas del huerto y que así puedan crecer”; una azadilla, la cual “la usa mi abuelo para quitar hierbas que quitan la comida a las plantas buenas” o para “poder coger las patatas que están enterradas”.

Como conclusión de la actividad, el dibujo nos permitió observar los conocimientos iniciales de los niños de forma creativa. Con estos recursos pudimos comprobar cuál era el principal interés de los discentes. Si bien es cierto que, al realizar los dibujos en clase, todos los alumnos dibujaron lo mismo, productos del huerto tales como tomates, zanahorias... Esto demuestra que en estas edades es común la falta de imaginación y la tendencia a realizar los mismos actos que sus compañeros o referentes.

Figura 15.

Actividad 3.



Elaboración propia.

Análisis actividad 4. ¿Qué encontramos en un huerto?

Recordando la temática del huerto empezamos a presentar ciertos productos característicos del huerto. En este caso utilizamos una técnica novedosa para los alumnos puesto que nunca habían trabajado con bits de inteligencia. Por ello fuimos paso a paso, con cautela y procurando que todos los discentes participasen del proceso. Los enseñamos todos los bits, a lo que respondieron de manera interesada y con entusiasmo por ver y aprender sobre ellos. Una vez que los niños manipularon las cartulinas y pudieron observar todo, dialogando entre ellos, procedimos a asociar cada imagen con su nombre para trabajar el vocabulario. Pronunciamos las palabras de manera clara. Fue curioso ver cómo, sin necesidad de explicárselo, los niños repetían con efusividad lo que hacía el docente. Esta primera parte de la actividad ayudó a desarrollar el vocabulario relacionado con el huerto y estimuló el reconocimiento auditivo de las palabras.

Es importante destacar que esta actividad fue muy importante para los niños con TEA y dificultades del lenguaje. El niño con TEA tiene una facilidad tremenda para memorizar palabras y asociar imagen y término, por lo que con este ejercicio pudimos comprobar como aprendió vocabulario nuevo con gran facilidad y con entusiasmo, ya que interactuaba con sus compañeros efusivamente. Por otra parte, la niña con dificultades en el lenguaje aprendió nuevas palabras por imitación, sus compañeros y compañeras pronunciaban las palabras y ella las repetía, asociando el término a la imagen que aparecía en el bit. Es por ello que digo que estas actividades están adaptadas para que todos los alumnos y alumnas puedan realizarlas y extraer un beneficio de ellas.

En el momento en el que los alumnos manipularon los bits y los exploraron, se observó en el aula un entusiasmo y una curiosidad en los niños que permitió seguir trabajando de una manera divertida y lúdica. Los discentes estaban inmersos en la dinámica, manipulando los bits mientras hablaban sobre ellos. Con ello fomentamos la exploración táctil y visual a la vez que se hacía lo mismo con la expresión oral y la adquisición de vocabulario.

Un punto álgido de la sesión fue la introducción de la caja ciega. Esto provocó un entusiasmo mayor en los niños, ya que estaban emocionados por descubrir el producto que había dentro de la caja. Así, fomentamos la exploración táctil a la vez que fortalecíamos el vocabulario del huerto. Además, al colocar el objeto sobre el bit correspondiente en el suelo, los niños también practicaron la correspondencia entre la escritura y la conciencia fonológica.

Figura 16.

Actividad 4, bits de inteligencia.



Nota. Utilización de bits de inteligencia. Elaboración propia.

Figura 17.

Actividad 4, caja ciega.



Nota. Elementos y uso de la caja ciega. Elaboración propia.

Análisis actividad 5. Juancho el espantapájaros.

En esta actividad introdujimos el cuento sensorial (ANEXO 4). Para ello utilizamos la temática de Pelusín, la mascota de la clase, y su huerto. El hecho de utilizar como hilo conductor a un personaje que sienten como uno más de la clase y al que tienen mucho cariño permitió captar la atención de los alumnos durante toda la sesión, por lo que decidimos emplearlo durante todo el proyecto. Además, se observó un ambiente de emoción en el aula ya que cada página del cuento ofreció una sensación diferente a los alumnos.

Como indicamos, a la vez que íbamos narrando la historia, nos deteníamos en cada página para que los discentes explorasen los diferentes elementos sensoriales que en el cuento aparecen. Como reflejamos en la descripción de la actividad, utilizamos diferentes texturas y olores para la elaboración del material. El hecho de incorporar esencias naturales para que los niños pudieran oler fue un acierto reseñable. Gracias a ello reforzamos la adquisición de vocabulario a la vez que introdujimos nuevos conceptos y los niños aprendieron ciertas características de los productos del huerto. Por otra parte, estimulamos los sentidos del olfato, vista y tacto, generando una experiencia enriquecedora.

En relación con esto, es destacable la necesidad de controlar al aula en un momento de efusividad como el que en este caso generamos. Al motivar y estimular tanto a los alumnos en algunas ocasiones hizo que perdiéramos el control del orden en el aula. Por ello tuvimos que reconducir este comportamiento para poder llevar a cabo la sesión de manera adecuada.

El uso de texturas reales, como fueron las legumbres, con el fin de que los alumnos tocaran y sintieran durante el cuento, fue un recurso para potenciar el desarrollo de la motricidad fina y fomentar la comprensión del cuento por medio de experiencias multisensoriales. Niños y niñas mostraron su entusiasmo al experimentar las diferentes texturas y olores, conectando de manera efectiva con la narración y consolidando los conceptos trabajados.

Figura 18.

Actividad 5.



Nota. Manipulación del cuento sensorial. Elaboración propia.

Análisis actividad 6. Investigamos sobre el huerto.

Como en sesiones anteriores, continuamos utilizando el hilo conductor de Pelusín y Juancho el Espantapájaros para captar la atención de los alumnos a la hora de aprender acerca del huerto, lo que resulta totalmente efectivo.

Consideramos que el hecho de elaborar un libro viajero (ANEXO 1) para elaborar durante este proyecto fue todo un acierto. Despertó en los alumnos gran interés por llevar a casa el libro y

poder enseñar y trabajar con sus padres lo que estamos haciendo en el colegio. Esto permitió que explorasen su entorno buscando elementos vinculados con los huertos. Como vemos, no solo participan los alumnos, sino que también hacemos que los padres se vean inmersos en la educación de sus hijos, fortaleciendo así el vínculo entre casa y colegio, como hemos indicado en análisis anteriores.

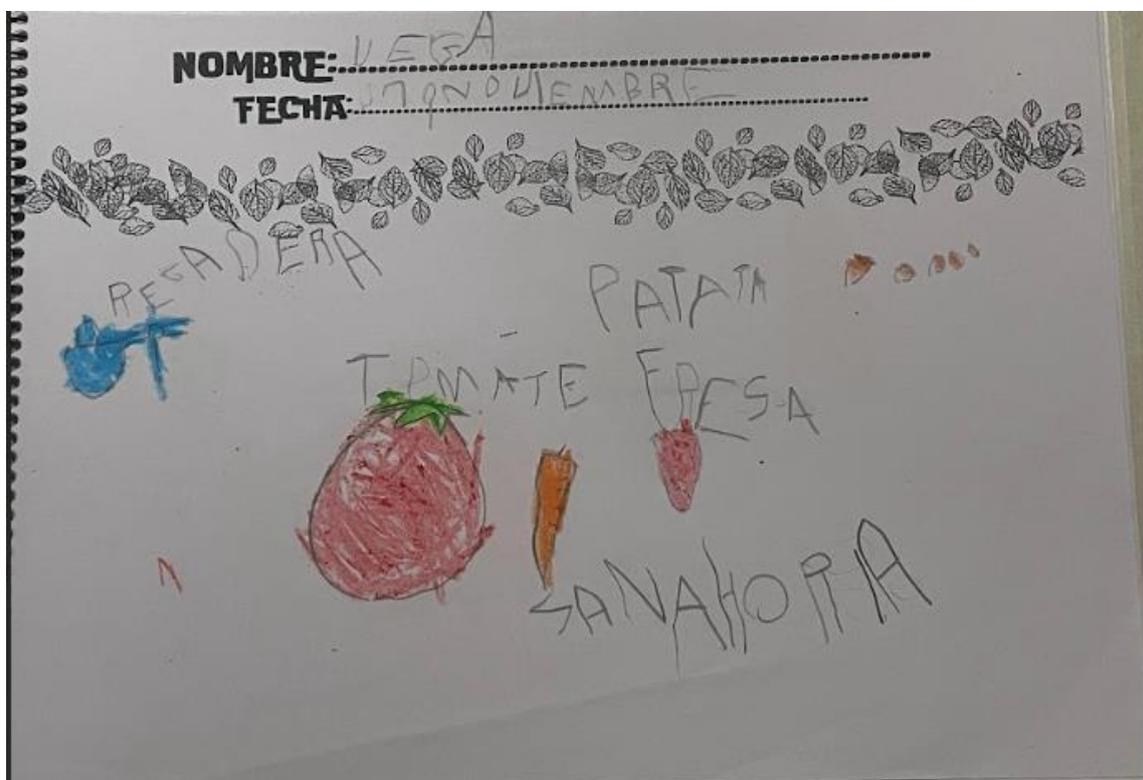
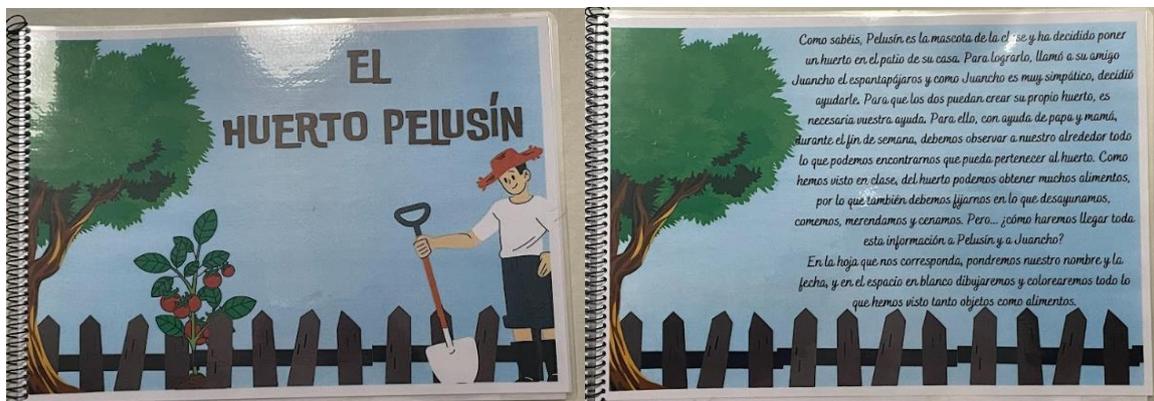
Donde más pudimos observar el éxito de esta dinámica fue en las asambleas, ya que en ese momento nos reflejaban cómo habían trabajado en casa, qué habían visto, si habían estado en huertos o si habían comido productos procedentes de huertos. Fomentamos también así la expresión oral. El hecho de tener que mostrar lo que habían trabajado en sus casas permitió que la alumna con dificultades de lenguaje participase en la asamblea de forma activa, algo inusual en ella, ya que es tímida y en las asambleas apenas participa. Con ayuda de los bits de inteligencia nos explicó su dibujo, ya que en él aparecían productos del huerto que habíamos trabajado con anterioridad en la actividad de los bits. Esto demuestra la capacidad de trabajar interdisciplinar e integralmente del proyecto del huerto, pues están en continua relación unas tareas con otras, y retrocedemos temporalmente para utilizar los materiales anteriores.

Es cierto que los dibujos del libro viajero carecían de originalidad, puesto que todos los niños dibujaban lo que había dibujado el primero. Esto también es una característica de los niños de esta etapa como se menciona anteriormente, ya que la imitación es un rasgo fundamental en el desarrollo. Autores como Del Toro (2016), nos indican que esta imitación desempeña un papel esencial en el aprendizaje y en el desarrollo del ser humano, por lo que es fundamental aprovechar este recurso para emplearlo en nuestra labor docente, especialmente en los niños con TEA. El dibujo sirvió de evaluación continua al observar la evolución de los discentes en el conocimiento de los elementos del huerto, además de fomentar la expresión gráfica.

Por otra parte, el hecho de tener que escribir su nombre y la fecha, generó un recurso fundamental para iniciarse en el desarrollo de la escritura, al utilizar elementos cercanos y propios.

Figura 19.

Actividad 6.



Elaboración propia.

Análisis actividad 7. ¿Qué podemos sembrar en el huerto?

En esta actividad introdujimos una nueva dinámica, aunque similar a los bits de inteligencia. Para comenzar, presentamos una serie de cartas con imágenes de semillas, junto con su nombre. Los niños las manipularon e interactuaron con ellas, lo que hizo que se familiarizaran y fueran adquiriendo nuevo vocabulario. El hecho de escoger las cartas voluntariamente e interactuar

con ellas generó un nivel de interacción y un ambiente de colaboración beneficioso para la clase.

Seguidamente procedimos a clasificar las semillas atendiendo a su tamaño. Esta fue una experiencia muy enriquecedora, ya que pudimos observar cómo los alumnos dialogaban y debatían entre ellos para establecer un criterio de clasificación. Utilizaron diversos métodos, palpando las semillas, por lo que desarrollaban la motricidad fina, observándolas, comparando... es por eso que despertamos en ellos un espíritu de investigación y de observación, tan vinculado con el conocimiento científico. Además, al dialogar entre ellos para tomar decisiones desarrollaron habilidades de comunicación y toma de decisiones, reforzando el concepto de tamaño.

La incorporación de los dados en la dinámica fue muy interesante, ya que con ello reforzamos el conteo y la asociación numérica. La motivación en los alumnos fue evidente, ya que les producía emoción lanzar los dados y tener que recaudar el número de semillas correspondiente. Además, el hecho de tener que colocar el número de semillas en la recta numérica reforzó la asociación de cantidad con símbolo, de número con imagen. Durante toda la actividad aparece el componente lúdico, tan importante para que la actividad se desarrolle de manera adecuada y con motivación. Tejedo (2021) defiende que autores como Llatas reflejan como el juego es un recurso fundamental en la etapa de Educación Infantil debido a que estimula el desarrollo adecuado de los infantes estimulando aquellas habilidades tanto cognitivas como afectivas y por ello “favorece la maduración y el pensamiento libre y creativo” p.10. Las características propias del juego, cuando son integradas en el entorno educativo, permiten potenciar en el alumnado la capacidad para estimular la curiosidad sobre el mundo y, por tanto, sobre su entorno natural.

Finalmente decidimos instaurar este juego en el aula, en forma de bandeja sensorial. Para ello colocamos todas las semillas en la bandeja, y trasladamos todos los elementos del juego al rincón del huerto. Esto ha hecho consolidar lo aprendido, ya que todos los niños cuando tenían un rato libre se desplazaban al rincón para jugar con las semillas, clasificándolas por tamaños o cantidad. Los niños tuvieron la oportunidad de usar el dado numérico y de imágenes de forma individual o en grupos pequeños, lo que les permitió practicar habilidades motrices finas y la asociación de números e imágenes de manera interactiva y divertida. Finalmente he de destacar que, pese a no tener ningún alumno o alumna con conductas de riesgo, tanto la tutora de la clase

como yo estuvimos constantemente pendientes de que ningún niño o niña se introdujera las semillas en la boca para evitar posibles atragantamientos.

Figura 20.

Actividad 7, primera parte.



Elaboración propia.

Figura 21.

Actividad 7, segunda parte.



Nota. Clasificación de semillas según cantidad y tamaños. Elaboración propia.

Análisis actividad 8. El huerto de Pelusín.

Esta sesión inició con una breve explicación de la tarea a realizar. Los niños mostraron gran interés en construirle un rincón a Pelusín para hacer su huerto. El hecho de que cada niño tuviera que pintar una letra permitió desarrollar la motricidad fina y reforzar el aprendizaje de las letras mayúsculas y la asociación de palabras.

Tras pintar todas las letras, todos formamos la frase y la colocamos en el rincón del huerto. Para ello, al observar la dificultad de crear la frase de manera autónoma, la pusimos en la pizarra digital y fueron los propios niños los que, por imitación ordenaron las letras. Posteriormente decoramos el rincón del huerto con todos los materiales que habíamos ido utilizando y elaborando. Esto creó un ambiente estimulante y permitió tener todos los materiales en un rincón concreto que fomente el aprendizaje autónomo y enriquecedor.

Finalmente, la reflexión en grupo sobre cómo utilizaríamos el rincón en futuras actividades demostró el compromiso de los niños con el cuidado del entorno y la responsabilidad en su uso. Fue gratificante ver cómo expresaban sus ideas y sugerencias para aprovechar al máximo este

espacio que habían ayudado a crear. Entre otras, destacamos que la idea general del grupo fue la reserva de un pequeño espacio para que Pelusín pudiera crear su huerto y así poder alimentarse.

Figura 22.

Actividad 8.



Nota. Comienzo de la elaboración del Rincón del huerto. Elaboración propia.

Análisis actividad 9. Recordando los productos del huerto.

Esta sesión resultó de lo más dinámica y productiva en el aula. Para utilizar la pizarra digital y las fichas interactivas tuvimos que hacer una explicación previa con el objetivo de preparar a los alumnos y guiar su comportamiento en el aula. Esto es así puesto que el hecho de usar la pizarra digital para realizar fichas supone una estimulación en ellos que puede provocar alteración y desorden. Con la explicación de las normas de la sesión pudimos evitar un gran desorden, si bien es cierto que los alumnos estaban excitados durante la sesión.

El principal objetivo de esta actividad fue el desarrollo de la lecto-escritura, escribiendo el nombre de los elementos del huerto que aparecían en las fichas. Con ayuda visual, puesto que en el rincón del huerto tenemos todas las imágenes de los productos junto con sus nombres, los

alumnos lograron escribir las palabras deseadas. Algunos con esa ayuda visual y otros sin ella, ya que han trabajado con anterioridad estas palabras. Esta incorporación de los bits de inteligencia como refuerzo en el aprendizaje de nuevas palabras fue un acierto a la hora de potenciar la autonomía y la búsqueda activa de conocimientos.

El refuerzo del vocabulario del huerto fue evidente a medida que los niños identificaban y escribían los nombres de los elementos en las fichas interactivas. La interacción con las imágenes en la pizarra digital ayudó a consolidar su comprensión de los términos asociados con el huerto de una manera visual y práctica.

Por otra parte, trabajamos el conteo a la hora de rodear el número de elementos que aparecían en la ficha, lo que permitió fortalecer el desarrollo de esa práctica significativamente.

El fomento del aprendizaje colaborativo mientras los alumnos interactuaban entre sí para resolver las tareas fue uno de los puntos más fuertes de la actividad. Autores como Quintiliano afirman que la cooperación en el aprendizaje aporta un beneficio para los discentes, ya que es fundamental que cada alumno o alumna enseñe lo que sabe a los demás. Desde la edad media los métodos de enseñanza de los gremios del arte se basaban en el trabajo en pequeños grupos de aprendices, de forma que aquellos más avanzados trabajaban con el maestro para luego enseñar a los más inexpertos. Adaptado a esta actividad, hemos podido comprobar como los discentes se vieron inmersos en discusiones sobre las soluciones, ayudándose entre ellos y compartiendo sus ideas y conclusiones.

Figura 23.

Actividad 9.



Elaboración propia.

Análisis actividad 10. ¿Qué semilla crece más rápido?

En esta actividad hemos de resaltar la experiencia novedosa que supuso para los niños, fomentando una gran cantidad de objetivos educativos de forma integrada y activa.

Resulta primordial destacar el objetivo de la sesión, que no es otro que despertar el pensamiento científico en los niños. Presentando las semillas y fomentando una discusión sobre qué semilla pensaban que germinaría más rápido potenciamos la curiosidad de los alumnos por el desarrollo de las plantas, a la vez que los iniciábamos en el desarrollo de ese pensamiento científico al tener que pensar y generar sus hipótesis.

Cuando conseguimos que los alumnos desarrollaran hipótesis, realizamos la parte más práctica de la actividad. En ella, sembraron las semillas en bolsas de congelación, en las que escribieron su nombre fomentando así el desarrollo de la lecto-escritura. Aprendieron que para que las semillas nazcan y las plantas crezcan hay que regarlas, dando así especial importancia al agua y por tanto a su cuidado y respeto. Durante varios días observamos lo que iba ocurriendo en las bolsas, cómo nacían las semillas y qué es lo que se formaba. Así, desarrollamos habilidades de observación y comparación. Además, la personalización de las bolsas con sus nombres en palos de madera promovió la identificación y la apropiación del proyecto, lo que fomentó el sentido de responsabilidad y cuidado hacia las plantas.

Por otra parte, los alumnos preguntaban el porqué de poner las bolsas en las ventanas, por lo que, tras su explicación, comprendieron la importancia del segundo elemento para el crecimiento de las plantas, la luz solar. Esto, unido a lo anteriormente relatado sobre la importancia del agua, hizo que los alumnos comenzaran a comprender los factores que influyen en el desarrollo de las plantas.

Algunos alumnos hicieron comentarios que demostraron la comprensión del proceso de crecimiento de la planta. Especialmente, me llamó la atención la reflexión de una niña ante la diferencia de crecimiento de dos “bolsas”, en una de ellas no germinaban las semillas, mientras que en la otra ya estaba creciendo el tallo y las hojas. Durante unos minutos dialogamos sobre las diferencias entre ambas bolsas. Tras varias opiniones una niña comentó que la bolsa “mala” tenía mucha agua y que la semilla se estaba “ahogando”. Es fascinante ver como la lógica en este caso dio con la clave. Explicamos como el exceso de agua en las plantas no es bueno, y que tenemos que regar a nuestras plantas sin “empapar” la tierra. Los niños comprendieron este fenómeno y establecieron conclusiones tras el previo razonamiento.

La segunda parte de la actividad, que implicaba la siembra de una semilla de acelga en un envase de yogur, promovió aún más el desarrollo de habilidades motrices finas, así como el aprendizaje práctico sobre siembra y cuidado de plantas.

Figura 24.

Actividad 10, primera parte.



Nota. Siembra de las semillas. Elaboración propia.

Figura 25.

Actividad 10, segunda parte.



Nota. Evolución del crecimiento de las semillas. Elaboración propia.

Análisis actividad 11. ¡Visitamos el huerto!

Esta actividad estaba enfocada a la estimulación de la observación y exploración sensorial en el entorno natural. Para ello, los alumnos tenían la necesidad de involucrarse activamente con su entorno, potenciando sus sentidos y aumentando su capacidad de percepción. En el huerto los niños escuchaban sonidos, observaban los colores propios de ese entorno en esta época del año, las texturas... todo ello les dio la oportunidad de entrar en contacto con la naturaleza que la rodea de manera profunda.

Por otra parte, estimulamos a los alumnos en la clasificación de objetos según diferentes criterios. En primer lugar, clasificaron los objetos que encontraban por colores. Lo que permitió el desarrollo del pensamiento lógico y científico, además de la habilidad para organizar la información atendiendo a categorías. Todo ello lo hicieron trabajando en equipo y discutiendo y tomando decisiones, lo que permitió fomentar el desarrollo de las habilidades del lenguaje.

La sensibilización sobre el cuidado de la naturaleza fue un aspecto esencial en este ejercicio. Al enfatizar la recolección de elementos no vivos y resaltar la importancia del cuidado del entorno natural, los niños no solo aprendieron sobre la diversidad de elementos en el huerto, sino que también adquirieron valores de respeto y responsabilidad hacia el medio ambiente.

Al final de la actividad, desarrollaron la creatividad, ya que debían utilizar los materiales recolectados para elaborar una representación artística. Esto fomentó la creatividad y la imaginación, si bien se hizo notable la falta de imaginación a estas edades, como comentamos en actividades anteriores, ya que les costaba mucho elaborar una creación por sí solos. Por ello les dimos la idea de elaborar una cara, lo que resultó exitoso.

El aprendizaje al aire libre en patios naturalizados (en este caso en un huerto escolar) es una tendencia cada vez más empleada en Educación Infantil que permite acercar a los infantes al medio natural y desarrollar su competencia científica. Actividades como la recientemente planteada ofrecen la posibilidad de trabajar interdisciplinariamente desde el medioambiente, potenciando la adquisición de una serie de valores y habilidades. Como indican Sanz et Al. (2021) “un patio con mayor presencia de elementos no estructurados y elementos naturales ofrece más oportunidades para promover la exploración informal y espontánea de la ciencia”, lo que venimos buscando con este proyecto. Además, ofrecen una mayor oportunidad para el desarrollo de las relaciones personales, de la comunicación y la interacción, tanto social como con el medio. Además, el alto porcentaje de estímulos sensoriales permite a los discentes desarrollar su creatividad e imaginación, por tanto, la conjunción de todos estos factores hace del huerto escolar un recurso necesario y potencial en la escuela.

Figura 26.

Actividad 11.



Elaboración propia.

Análisis actividad 12. Memory musical.

Esta actividad resulto de lo más divertido y enriquecedor, ya que en ella los alumnos elaboraron sonajeros con diferentes tipos de semillas, estimulando la creatividad, desarrollando la motricidad fina y agudizando la discriminación auditiva fundamentalmente.

Comenzando por el ámbito musical, la estimulación de la discriminación auditiva hizo que los niños tuvieran que agudizar el sentido del oído para distinguir y emparejar sonidos similares

agitando los sonajeros. Esto ayudó a desarrollar su capacidad de escucha y atención, así como su habilidad para discriminar entre diferentes sonidos, lo que es fundamental para el desarrollo del lenguaje y la comunicación.

La manipulación de semillas y la decoración de los envases de Actimel permitió a los niños desarrollar su motricidad fina mientras pegaban gomets y utilizaban rotuladores para decorar los sonajeros. Esta parte de la actividad también fomentó la creatividad y la expresión artística, ya que los niños pudieron personalizar sus sonajeros con motivos relacionados con el huerto.

El juego principal de emparejar los sonidos iguales proporcionó una oportunidad para el trabajo en equipo y la colaboración. Al organizar a los niños en pequeños grupos y asignarles la tarea de encontrar los sonajeros con el mismo sonido, se promovió la interacción social y el aprendizaje cooperativo. Los niños tuvieron que comunicarse entre ellos y trabajar juntos para alcanzar el objetivo común, lo que fortaleció sus habilidades sociales y su capacidad para trabajar en equipo.

En esta actividad, debido a la excitación de los alumnos, hubo momentos de desorden, por lo que tuvimos que intervenir para que la sesión no se descontrolase.

Figura 27.

Actividad 12.



Elaboración propia.

Análisis actividad 13: Construimos nuestro propio espantapájaros.

Esta actividad estaba enfocada fundamentalmente al desarrollo de la motricidad fina a través de la manipulación de una serie de objetos que les otorgamos para crear su propio espantapájaros. El hecho de cortar, pegar, hacer la “pinza” permite a los alumnos fortalecer y estimular el movimiento y la destreza de los músculos de las manos y los dedos. Esto es considerado como esencial para el desarrollo de habilidades de escritura y manipulación de objetos.

Por otra parte, esta actividad buscaba el desarrollo de la creatividad y la expresión plástica en los niños. Al utilizar los diferentes materiales aportados y tener libertad para decidir cuál usar, los discentes se expresaron de manera única, cada uno como deseaba. Esto hizo que mediante esta actividad se estimulase la creatividad y la imaginación.

Dentro de la temática del proyecto, esta actividad incluyó una explicación del uso y origen de un espantapájaros, lo que estimuló a los alumnos para conocer elementos propios del huerto, de la naturaleza y, por tanto, a explorar su entorno. Rápidamente recordaron la función de los espantapájaros, estableciendo un vínculo entre la actividad que acababan de realizar, más artística, con el medio que los rodea. Así, guiados por los docentes, comprendieron la importancia de cuidar la naturaleza.

Análisis actividad 14: Plantamos ajos en el huerto.

Esta actividad supuso la puesta en práctica de todo lo que se ha ido trabajando en el proyecto, puesto que los alumnos han podido experimentar el proceso de crecimiento de una planta, desde su plantación, nacimiento y cuidado, puesto que es una actividad con continuidad en el curso. Con ella, los niños iniciaron su experiencia en el proceso de plantación y cuidado de las plantas en un huerto, fuera del aula, teniendo la oportunidad de comprender el crecimiento de las plantas y relacionar este proceso con la alimentación de las personas. El hecho de involucrar a los alumnos en la plantación de los ajos y ayudarles a cuidarlos, permitió darles la oportunidad de iniciar la comprensión del ciclo de las plantas.

En esta línea, esta sesión fomenta el cuidado de la naturaleza, ya que hace que los discentes se relacionen directamente con el entorno natural, comprendiendo la importancia que tienen los vegetales en la vida de las personas. Especialmente he de destacar que asocian la importancia que tienen las plantas en la alimentación, ya que es lo que más fácilmente se aprecia con esta

actividad al involucrarse en la siembra y cuidado de los ajos. Observan como el fin último de los ajos es su uso para la cocina, al recibir las explicaciones de docentes y familias. Por ello decidimos incorporar la siguiente actividad, en la que trabajamos la adquisición de hábitos de alimentación saludables asociados al huerto.

Este ejercicio también sirve para desarrollar las habilidades motoras finas, ya que los alumnos manipulan los dientes de ajo, la tierra y las herramientas al sembrarlos de manera coordinada.

Debido a que todos los niños debían trabajar juntos para preparar los surcos, plantar los ajos y cuidar el huerto, estimulamos el trabajo en equipo y la colaboración. Esto hace que fortalezcamos el compañerismo y el desarrollo de habilidades sociales y emocionales.

Figura 28.

Actividad 14.



Elaboración propia.

Análisis actividad 15: Almorzamos del huerto.

Esta sesión consistió en la elaboración de una macedonia de frutas con el fin de realizar un almuerzo saludable, la cual trabajó diversos objetivos relacionados con el ámbito de la salud, el desarrollo motor y el trabajo en equipo.

El principal objetivo de la actividad radicó en concienciar a los discentes sobre la importancia de mantener una alimentación saludable. Para ello llevamos a cabo una asamblea inicial en la que dialogamos sobre las frutas y verduras y los beneficios que generan en la salud.

Seguidamente les permitimos elegir y preparar las frutas que compondrían la macedonia, enseñándoles de forma práctica la importancia de incorporar alimentos saludables en la dieta. Aquí pudimos comprobar como algunas familias no cuidan mucho la alimentación de sus hijos, ya que no dan especial importancia a la dieta variada y equilibrada, por lo que con este proyecto contribuimos a la adquisición de hábitos de vida y alimentación saludable.

De igual forma que en actividades anteriores, trabajamos el desarrollo de la coordinación motora fina, ya que los alumnos manipulaban y cortaban las frutas, con ayuda de los docentes y con cuchillos de plástico. Además, fomentamos el trabajo en equipo y la colaboración al involucrar a los niños en la preparación conjunta de la macedonia. Trabajar juntos para cortar y preparar las frutas fomentó el compañerismo, la comunicación y el trabajo en equipo entre los niños, enseñándoles la importancia de colaborar y ayudarse mutuamente para lograr un objetivo común.

Análisis actividad 16: ¿Qué hemos aprendido?

Con esta actividad pretendimos evaluar la evolución de los niños en su conocimiento del huerto al recordar y reflexionar sobre las experiencias vividas durante el proyecto del huerto. Preguntarles qué plantas cultivaron, qué aprendieron y qué les gustó más les permitió expresarse verbalmente sobre lo que han aprendido y recordar las experiencias significativas relacionadas con el huerto. Algunas de las expresiones más relevantes que se reflejan en el diario del profesor son, entre otras: “A mí me ha gustado mucho cuidar las plantas para que crezcan y nos den comida”, “Echarle agua y sol a las semillas para que puedan convertirse en plantas grandes” o “Ayudar a Pelusín a hacer su huerto para que tenga comida”. Como punto en común de casi todas las expresiones destacamos que muchos han comprendido que del huerto obtenemos un producto, si se cuidan bien las plantas, que nos sirve de alimento. Con el fin de obtener “algo provechoso” hemos conseguido que los niños y niñas de la clase de 4 años comprendan la importancia del cuidado de las plantas y, por tanto, del medio ambiente.

Por otra parte, este ejercicio estimuló la expresión artística por medio del dibujo al realizar una creación personal sobre el huerto. Para ello les invitamos a dibujar lo que más les gustó. Esta parte de la actividad les permite expresar su creatividad e imaginación.

Finalmente, la elaboración de un mural en el rincón del huerto tras la exposición de los dibujos permitió mostrar a sus compañeros sus creaciones y reflexionar sobre lo aprendido, ya que esto

generó un debate acerca de lo que cada uno había aprendido. Al explicar lo que representaron en sus dibujos, los niños tuvieron la oportunidad de compartir sus experiencias y aprendizajes con el grupo, lo que fomentó la comunicación y el intercambio de ideas.

Una de las conclusiones que extraigo tras comparar los dibujos de la evaluación inicial con estos que sirven de evaluación final es el importante cambio en la temática de los dibujos. Como he dicho anteriormente, tanto en el libro viajero como en los dibujos iniciales los infantes dibujaban lo que veían en los dibujos de los demás. Esto es debido a la falta de imaginación propia de esta etapa. Sin embargo, en esta actividad se vislumbran diferentes dibujos, muchos de los infantes dibujaron cosas diferentes, sin fijarse en sus compañeros y compañeras. Como se ve en la figura 28, inicialmente dibujaban productos del huerto, mientras que actualmente dibujan personajes, herramientas, formas nuevas. Esto es un importante logro, y supone que la temática con la que han trabajado ha sido interesante para ellos y ha supuesto un aprendizaje diferente en cada alumno o alumna.

Figura 29.

Actividad 16.



Elaboración propia.

6.- CONSIDERACIONES FINALES

La transición del estilo tradicional de enseñanza hacia nuevas metodologías es una de las principales motivaciones como futuro docente. Es por ello que este TFG está basado en el trabajo por proyectos como base de la intervención didáctica. Además, con ella se pretende acercar a los niños y niñas a la naturaleza, desarrollando habilidades fundamentales como el respeto por el medio ambiente. Con este objetivo llevamos a cabo un proyecto interdisciplinar que integre a todos los alumnos y alumnas por medio de un huerto escolar. Esto da pie al tratamiento de numerosos contenidos por medio de la experimentación, entre los que destacan el respeto y cuidado de la naturaleza, la adquisición de hábitos de vida saludable o la cooperación, entre otros. Encontramos en el huerto un espacio que permite al alumnado conocer el mundo exterior directamente, sin necesidad de recurrir a imágenes y textos, siendo un espacio de aprendizaje directo y cercano.

Con recursos y propuestas similares hemos de tratar de modificar el estilo tradicional de enseñanza para que la escuela se convierta en un espacio activo y dinamizador, donde los niños y niñas potencien sus capacidades ampliamente y den respuesta a sus expectativas.

Por ello, uno de los objetivos fundamentales de esta, y de cualquier propuesta didáctica similar, es comprender las necesidades de todo el alumnado para ser capaces de dar respuesta a todas ellas. De esta forma convertiremos a los discentes en los principales protagonistas del proceso de enseñanza-aprendizaje. Con la elaboración y puesta en práctica de esta intervención se evidencia la necesidad de dejar atrás el estilo tradicional de enseñanza.

Por eso, concluimos que, tras haber llevado a cabo este TFG se han logrado los objetivos iniciales, demostrando que el huerto escolar se convierte en uno de los recursos más efectivos para llevar a cabo una metodología por proyectos en la escuela. Estas afirmaciones se justifican tras haber seleccionado de entre numerosa bibliografía una serie de estudios sobre el aprendizaje experiencia e interdisciplinar, el aprendizaje de ciencias en la escuela, el trabajo por proyectos y el huerto escolar como recurso para la enseñanza y las metodologías activas.

Como conclusión, resalto que somos los maestros de Educación Infantil y Primaria los que tenemos la responsabilidad de cambiar el enfoque tradicional educativo, de forma que podamos remodelar el sistema hacia uno donde los estudiantes sean los protagonistas de su propio aprendizaje. Es esencial fomentar el pensamiento crítico, la reflexión y la experimentación desde los primeros años de vida, cultivando así el entusiasmo por adquirir conocimientos y la formación de individuos responsables y bien educados.

7.- REFERENCIAS

- Amor Fernández, A. y García Quintás, M^a.T. (2012). Trabajar por proyectos en el aula. *Revista latinoamericana de Educación Infantil*, 1 (1), 127-154. <https://revistas.usc.gal/index.php/reladei/article/view/4623>
- Benitez Sillero, A. (2008, Noviembre). El trabajo por proyectos en Educación Infantil. *Revista digital Innovación y experiencias educativas*, 12. https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_12/ALFONSINA_BENITEZ_1.pdf
- Bueno, M. (2009). Dos prólogos para un huerto. En Escutia Acedo (ed.), M, El huerto escolar ecológico (pp. 9-10). Barcelona: Graó.
- Caerols Fernández, C.M^a. (2013). *Propuesta Didáctica “Huerto Escolar”* (Trabajo de Fin de Grado). Universidad de Valladolid. Escuela Universitaria de Magisterio. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/3447>
- CEIDA. (1998). Huerto Escolar (Imprenta L).
- Coria Arreola, J.M. (2011). El aprendizaje por proyectos: una metodología diferente. *Revista e-formadores*, 5.
- Del Toro Alonso, V. (2016). Imitación en alumnos con Trastornos del Espectro Autista: Programa de potenciación de habilidades imitativas. *Revista nacional e internacional de educación inclusiva*. 9 (1), 116-133. <https://revistaeducacioninclusiva.es/index.php/REI/article/view/75>
- Diego Pérez, A. (2015). *El trabajo por proyectos: del marco teórico al análisis de una práctica de aula* (Trabajo de Fin de Grado). Universidad de Cantabria. Facultad de Educación. <https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/6886>
- Escutia, M. (2009). *El huerto escolar ecológico*. GRAO.
- Fernández Romero, S. (2018). *El huerto escolar como recurso didáctico en Educación Infantil* (Trabajo de Fin de Grado). Universidad de Salamanca. Facultad de Educación. <http://hdl.handle.net/10366/139321>
- Freire, H. (2011). *Educación en verde. Ideas para acercar a niños y niñas a la naturaleza*. Grao.
- García Señorán, C. (2014). *Los huertos escolares: una propuesta pedagógica para mejorar la calidad de la educación escolar y la integración de la Educación Ambiental* (Trabajo de Fin de Grado). Universidad de Salamanca. Facultad de Educación.

http://gr209.usal.es/huertoscolares/Data/recursosPDF/13352499901092015062_9230810357.pdf

Jiménez Sánchez, M. (2014). *El huerto escolar en Educación Infantil. Una propuesta práctica de trabajo*. Asociación para el Desarrollo Rural de la Campiña y Los Alcores de Sevilla.

<https://www.mamaterra.info/media/Arxiu/El%20huerto%20escolar%20en%20educacion%20infantil.pdf>

LaCueva, A. (1998). La enseñanza por proyectos: ¿mito o reto? *Revista Iberoamericana de Educación*, 16, 166-187.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1020312&orden=28501&info=link>

Lahoz Abad, P. (1991). El modelo froebeliano de espacio-escuela. Su introducción en España. *Historia De La Educación*, 10.

<https://revistas.usal.es/tres/index.php/0212-0267/article/view/6915>

Largo, G. G. (2017). El patio del colegio: una asignatura más. *EFDigital Educación y futuro*, 15, 101-132. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6442981>

Mérida, R., Barranco, B., Criado, E., Fernández, N., López, R.M. y Pérez, I. (2011). Aprender investigando en la escuela y en la universidad. Una experiencia de investigación-acción a partir del trabajo por proyectos. *Revista Investigando en la escuela*, 73, 65-76. <https://doi.org/10.12795/IE.2011.i73.05>

Narváez, E. (2006). Una mirada a la escuela nueva. *Educere*, 10(35), 629-636.

<https://www.redalyc.org/pdf/356/35603508.pdf>

Observatorio salud y medio ambiente. (2017). *Baños de bosque, una propuesta de salud*. (Instituto DKV de la Vida Saludable, Ed.). Zaragoza.

<http://www.jorgevazgomes.com/>

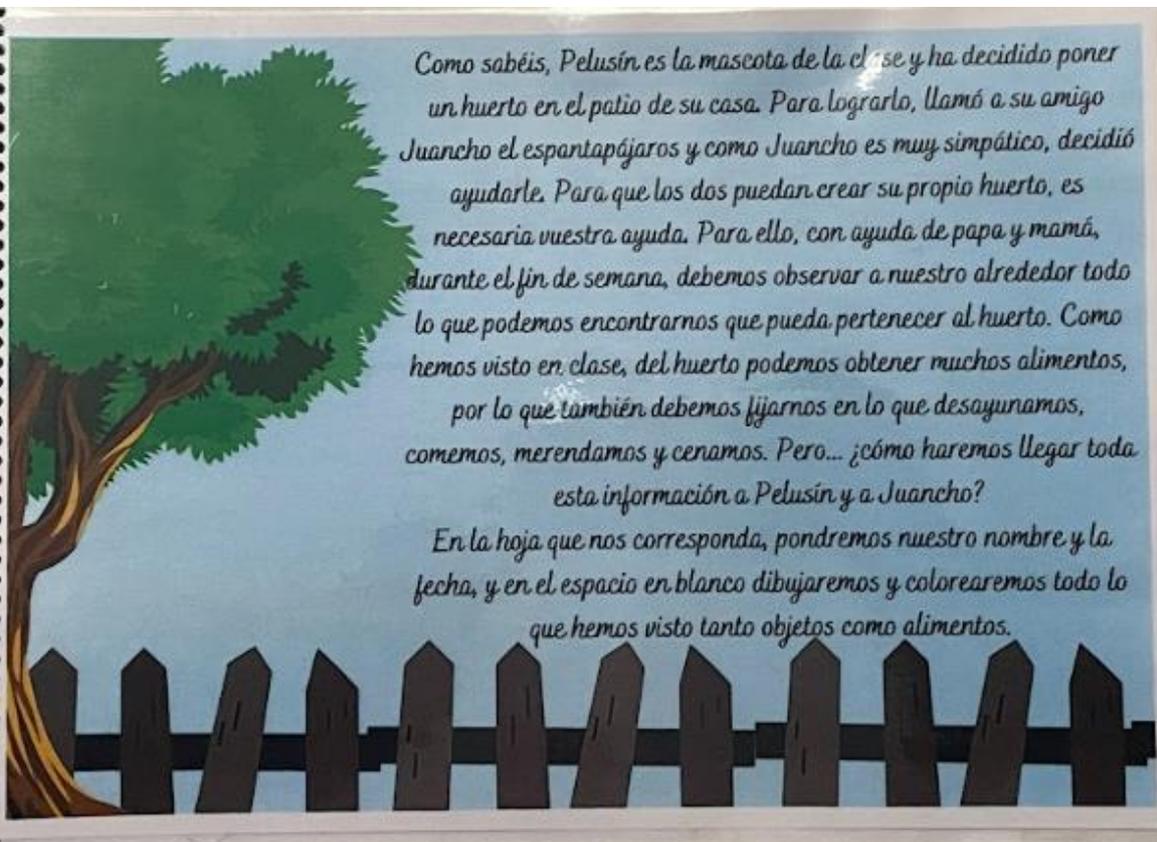
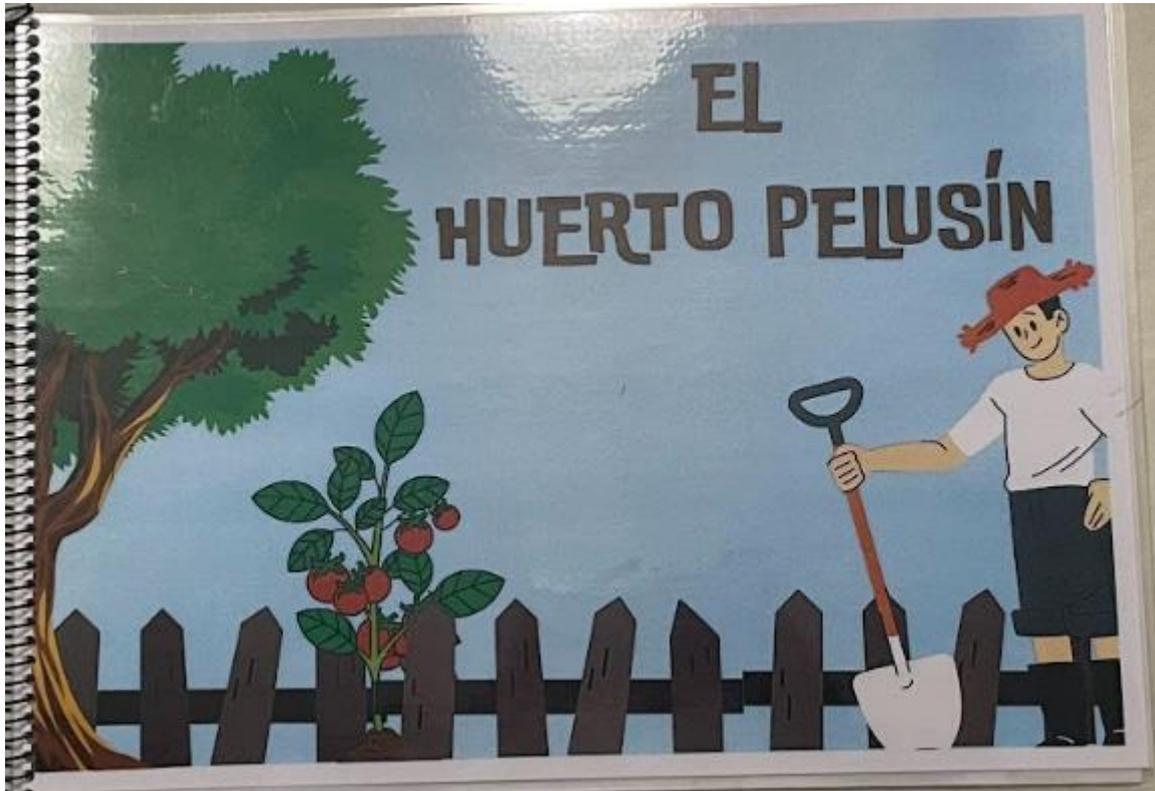
Pecore, J.L. (2015). From Kilpatrick's Project Method TO Project-Based Learning. En Yunnus Eryaman, M y Bruce, B. (ed.), *International Handbook of Progressive Education* (pp. 155-171). New York: Peter Lang.

Pozuelos Estrada, F.J. (2007). *Trabajo por proyectos en el aula: descripción, investigación y experiencias*. Colaboración Pedagógica. <https://sosprofes.es/wp-content/uploads/2017/06/Libro-Trabajo-por-Proyectos-Pozuelos.pdf>

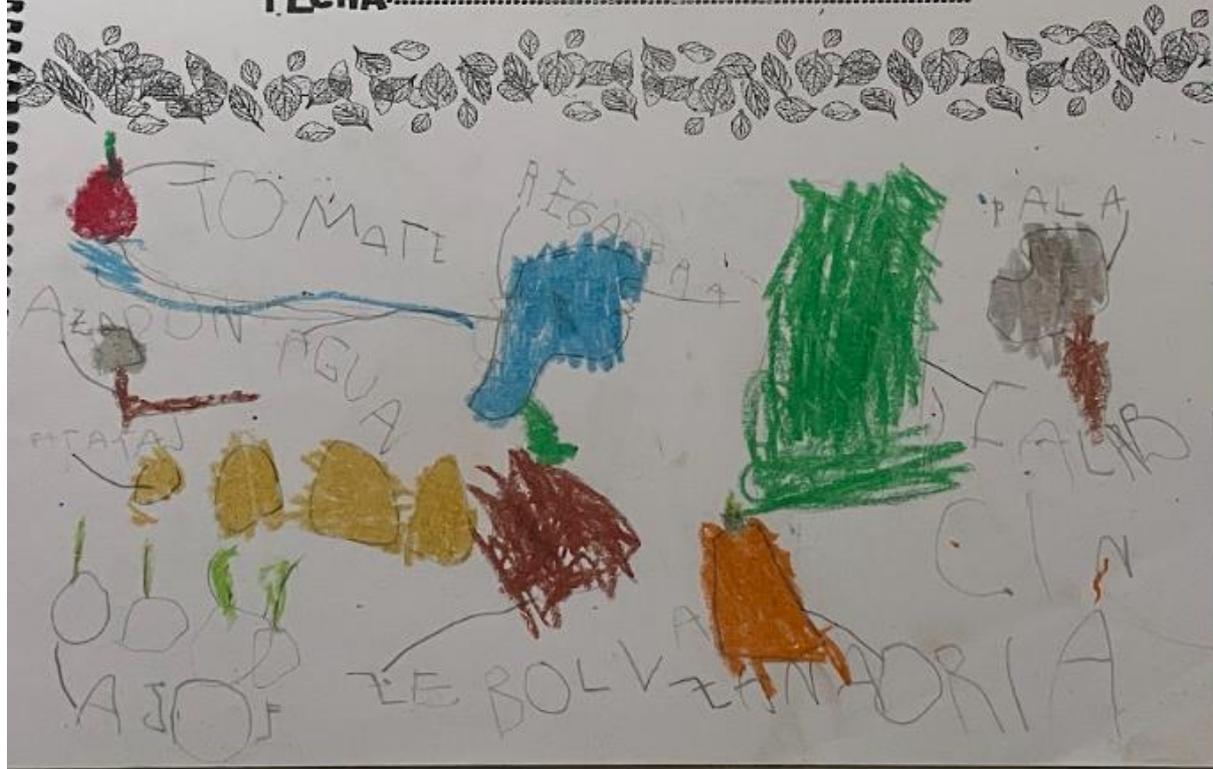
- Rodríguez Haros, B., Tello García, E. y Aguilar Californias, S. (2012). Huerto escolar: estrategia educativa para la vida. *Ra Ximhai*, 9 (1), 25-32.
<https://www.redalyc.org/pdf/461/46127074004.pdf>
- Rodríguez Marín, F., Portillo Guerrero, M. Á., & Puig Gutiérrez, M. (2021). El Huerto Escolar como recurso para iniciar la Alfabetización Ambiental en Educación Infantil. *Revista eureka sobre enseñanza y divulgación de las ciencias*, 18 (2), 1–19.
https://doi.org/10.25267/rev_eureka_ensen_divulg_cienc.2021.v18.i2.2501
- Sanchidrián Blanco, C. (2013). Tres modelos de espacios y de materiales pedagógicos. *Tabanque Revista pedagógica*, 26, 15-37.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4754486.pdf>
- Sanz Alonso, J., Zuazagoitia Rey-Baltar, D., Lizaso Recio, E., & Pérez Unzalu, M. (2021). ¿Promueven los patios naturalizados el desarrollo de la competencia científica? Un estudio de caso en la educación infantil. *Revista eureka sobre enseñanza y divulgación de las ciencias*, 18 (2), 1–19.
https://doi.org/10.25267/rev_eureka_ensen_divulg_cienc.2021.v18.i2.2203
- Tejedo Merino, D. (2021). *El juego como estrategia didáctica en la actualidad* (Trabajo de Fin de Grado). Universidad de Valladolid. Facultad de Educación de Palencia. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/51674/TFG-L3057.pdf?sequence=1>

ANEXOS

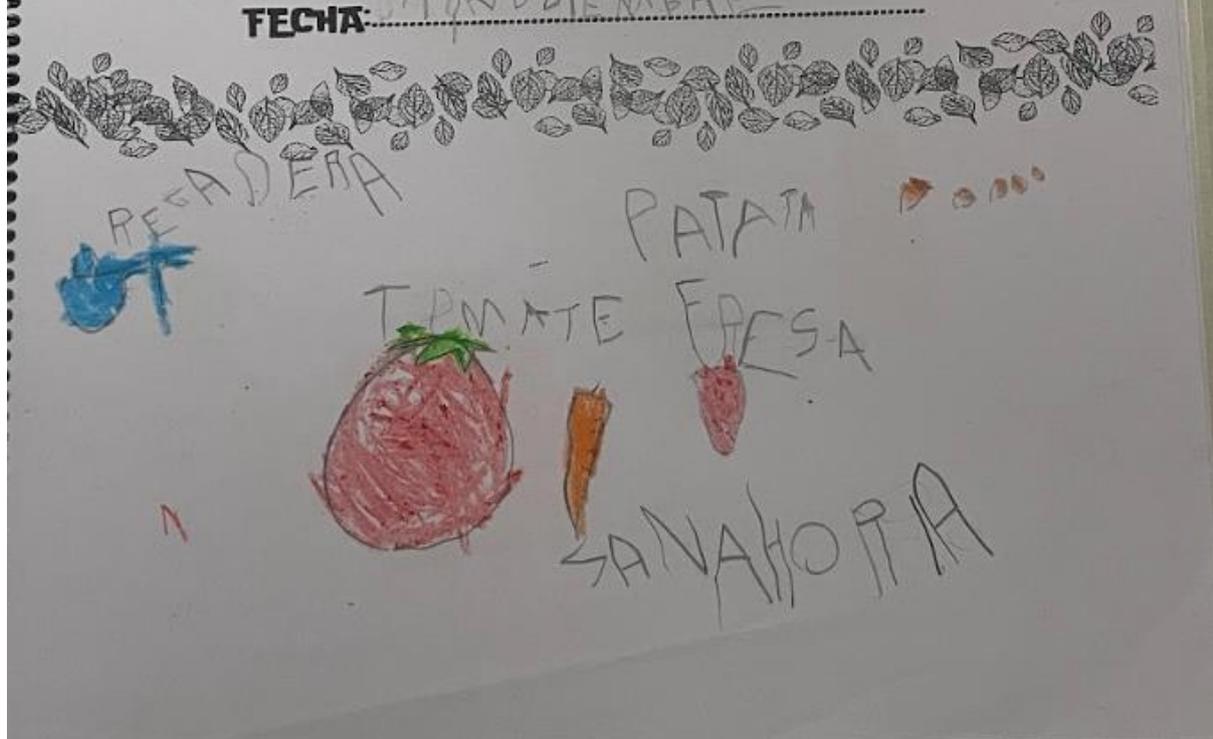
ANEXO 1:



NOMBRE: MARGO
FECHA: 11 y 12 de NOVIEMBRE



NOMBRE: VEGA
FECHA: 17 de NOVIEMBRE



NOMBRE: PARI

FECHA:



LECHUGA



TOMATE



PEPINO



ZANAHORIA

NOMBRE: MARK EL

FECHA: 3 DE DICIEMBRE



CALABACIN



LECHUGA



BERENGENA



TOMATE



PATATA



CALABAZA



ZANAHORIA

ANEXO 2:





HAJEANA

ZANAHORIA

UVAS

PIMIENTO

MARKET

ANEXO 3:

DIEGO

ACTIVIDAD	CRITERIOS DE EVALUACIÓN	 GENIAL	 BIEN	 REGULAR	 MAL
Sesión 1: "¿Las calabazas salen de los árboles?"	<ul style="list-style-type: none"> - Muestra interés por conocer el mundo de las plantas y de los huertos. - Evoluciona en la expresión oral. - Muestra curiosidad a la hora de aprender, interactuando con los demás. - Realiza el gesto de la pinza. 	X	X		
Sesión 2: "¿Qué es un huerto?"	<ul style="list-style-type: none"> - Es consciente de lo que es un huerto. - Evoluciona de manera progresiva en la expresión oral. - Muestra un carácter interactivo en esta actividad mediante la curiosidad en el proceso de aprendizaje. - Muestra sus conocimientos iniciales sobre el huerto. 	X	X		
Sesión 3: "En mi casa también hay huerto".	<ul style="list-style-type: none"> - Muestra interés y curiosidad por los huertos. - Desarrolla habilidades de investigación y observación. - Muestra en sus dibujos una expresión artística. 	X	X		
Sesión 4: "¿Qué encontramos en un huerto?"	<ul style="list-style-type: none"> - Muestra el vocabulario aprendido del huerto mediante la asociación de imágenes y palabras. - Reconoce palabras de manera auditiva y su correspondencia con la escritura. 		X	X	

Aporta la idea de que de la semilla sale la planta.
Dialoga con sus compañeros.

Habla sobre los huertos de sus abuelos.

Sesión 5: "Juancho el espantapájaros".	<ul style="list-style-type: none"> - Adquiere un vocabulario amplio sobre el huerto. - Evoluciona en el desarrollo de las habilidades motoras finas mediante la manipulación de texturas y colores. - Utiliza sus sentidos para comprender la historia. 	X	X		
Sesión 6: "¡Investigamos sobre el huerto!"	<ul style="list-style-type: none"> - Identifica elementos relacionados con el huerto y su entorno cotidiano. - Desarrolla la capacidad de observación y de reconocimiento de esos elementos. - Logra participar de forma activa con la colaboración de las familias. - Muestra un desarrollo en la escritura a través de su nombre o la fecha. 	X	X		
Sesión 7: "¿Qué podemos sembrar en el huerto?"	<ul style="list-style-type: none"> - Reconoce y diferencia diferentes tipos de semillas. - Clasifica estas semillas según el tamaño. - Colabora con sus compañeros para realizar la actividad. - Comprende la asociación numérica mediante el conteo. - Evoluciona en el desarrollo de la motricidad fina. 	X	X	X → con ayuda	X → necesita bastante ayuda.
Sesión 8: "El huerto de Pelusín".	<ul style="list-style-type: none"> - Participa de forma activa. - Desarrolla la motricidad fina a través de pintar y la manipulación de diferentes objetos. - Reconoce las letras y las asocia con las palabras. - Es consciente del cuidado de su entorno y la responsabilidad que ello conlleva. 	X	X	X	Es curioso como reconoce las letras equiparándolas con palabras que empiezan por su letra.
Sesión 9: "Recordando los"	<ul style="list-style-type: none"> - Muestra un desarrollo en la lecto-escritura. - Amplia y refuerza el vocabulario relacionado con el huerto. 	X	X		

productos del huerto".	<ul style="list-style-type: none"> - Comprende y practica el conteo a través de rodear el número de elementos en las fichas interactivas. - Muestra un aprendizaje colaborativo e interactivo. 	X			
Sesión 10: "¿Qué semilla crece más rápido?"	<ul style="list-style-type: none"> - Muestra interés y curiosidad por el crecimiento de las plantas. - Se expresa oralmente de manera adecuada. - Desarrolla habilidades de observación y comparación. - Es capaz de establecer hipótesis y comienza a desarrollar el pensamiento científico. - Muestra un desarrollo de la escritura. - Trabaja en equipo y es capaz de resolver discusiones grupales. 		X	X	En esta sesión ha tenido un mal comportamiento a raíz de una discusión en el recreo. X
Sesión 11: "¡Visitamos el huerto!"	<ul style="list-style-type: none"> - Observa y explora el entorno natural. - Clasifica los diferentes objetos. - Trabaja en equipo y se comunica con sus compañeros. - Muestra creatividad e imaginación a través de la creación artística. - Es consciente del cuidado de la naturaleza. 	X X X		X	Le cuesta desarrollar su imaginación a la hora de realizar una creación o representaciones.
Sesión 12: "Memory musical".	<ul style="list-style-type: none"> - Distingue diferentes sonidos. - Manipula correctamente las diferentes semillas a través de la motricidad fina. - Muestra la capacidad de escucha y atención. - Muestra creatividad y expresión artística. 	X X X X			
Sesión 13: "Construimos nuestro propio	<ul style="list-style-type: none"> - Muestra interés por la naturaleza y el entorno. - Desarrolla la creatividad mediante la expresión artística. - Desarrolla la motricidad fina a través de la 	X		X	

espantapájaros".	manipulación de diferentes materiales.				
Sesión 14: "Plantamos ajos en el huerto".	<ul style="list-style-type: none"> - Muestra interés y respeto por la naturaleza. - Desarrolla habilidades motoras finas a través de la manipulación. - Trabaja en equipo y colabora con sus compañeros. - Comprende el proceso de plantación y crecimiento de vegetales. 	✓ ^ X		X	Es muy interesante ver cómo asocia esta práctica con lo que hace con su abuelo en el huerto.
Sesión 15: "Almorzamos del huerto".	<ul style="list-style-type: none"> - Comprende la importancia de una alimentación saludable. - Desarrolla habilidades finas a través de la manipulación de frutas. - Trabaja en equipo mediante la colaboración. 	X X		^	
Sesión 16: "¿Qué hemos aprendido?"	<ul style="list-style-type: none"> - Ha evolucionado el conocimiento del huerto. - Desarrolla la expresión artística a través del dibujo. - Muestra creatividad e imaginación. 	X X X			Ha progresado en todo el desarrollo de su imaginación a la hora de dibujar.

ANEXO 4:







